





EGIPTO Y LAS MONARQUÍAS DEL
CONSEJO DE COOPERACIÓN DEL GOLFO.
ENTRE TENSIONES Y ACUERDOS



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ENRIQUE LUIS GRAUE WIECHERS • *Rector*

LEONARDO LOMELÍ VANEGAS • *Secretario General*

LEOPOLDO SILVA GUTIÉRREZ • *Secretario Administrativo*

MÓNICA GONZÁLEZ CONTRÓ • *Abogada General*

SOCORRO VENEGAS PÉREZ • *Directora General de Publicaciones
y Fomento Editorial*

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

ANGÉLICA CUÉLLAR VÁZQUEZ • *Directora*

ARTURO CHÁVEZ LÓPEZ • *Secretario General*

JUAN MANUEL LÓPEZ RAMÍREZ • *Secretario Administrativo*

ILAN EDWIN GARNETT RUIZ • *Jefe del Departamento de Publicaciones*

EGIPTO Y LAS MONARQUÍAS DEL
CONSEJO DE COOPERACIÓN DEL GOLFO.
ENTRE TENSIONES Y ACUERDOS



LUIS MESA DELMONTE



Universidad Nacional Autónoma de México



Esta investigación, arbitrada a “doble ciego”, por especialistas en la materia, se privilegia con el aval de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México.

Este libro fue financiado con recursos de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico de la Universidad Nacional Autónoma de México, mediante el proyecto “Cuadernos de Temas Contemporáneos de Medio Oriente”, con número de registro PE300218 del Programa de Apoyo a Proyectos para la Innovación y Mejoramiento de la Enseñanza (PAPIME), del que es responsable académico Jaime Isla Lope y corresponsable Moisés Garduño García.

*Egipto y las monarquías del consejo de cooperación del golfo.
Entre tensiones y acuerdos*

Primera edición: 31 de octubre de 2019

Reservados todos los derechos conforme a la ley.

D.R. © 2019 Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, C.P. 04510, México, D.F.

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Circuito “Maestro Mario de la Cueva” s/n, Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, C.P. 04510, México, D.F.

Oficina del Abogado General
Dirección General de Asuntos Jurídicos
ISBN: 978-607-30-2594-2

“Queda prohibida la reproducción parcial o total, directa o indirecta, sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales”.

Impreso y hecho en México/*Made and printed in Mexico*





CONTENIDO



PRESENTACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	13
DE LAS PREOCUPACIONES A LA CONSPIRACIÓN	15
EL APOYO AL SECTOR MILITAR EGIPCIO	27
DEL ASCENSO DE SALMAN IBN ABDELAZIZ HASTA LA CRISIS CON QATAR DE 2014. CONTRADICCIONES Y ACUERDOS	37
LA CRISIS CON QATAR DEL 5 JUNIO, 2017	55
OBSERVACIÓN FINAL	61
REFERENCIAS	63





PRESENTACIÓN



Este cuaderno se presenta como un homenaje póstumo al doctor Luis Mesa Delmonte, profesor del Centro de Estudios de Asia y África de El Colegio de México, quien lamentablemente falleció el 19 de enero del año 2018 dejando un enorme vacío en los Estudios sobre Medio Oriente contemporáneo no sólo en México, sino en todo hispanoamérica.

Luis Mesa Delmonte fue un profesor muy querido que influyó enormemente en varias generaciones de estudiosos del Oriente Medio en México en particular y América Latina en general. Recibió su doctorado y maestría del CEAA de El Colegio de México en los años 2000 y 1987, respectivamente. También realizó estudios de Maestría en Historia en la Universidad de La Habana, Cuba, y de Licenciatura en el Instituto de Altos Estudios de La Habana, de donde se graduó en el año 1981. Además, en su formación obtuvo dos diplomas de investigación por el Department of Peace and Conflict Research de la Upsala University, Suecia, uno en Resolución de Conflictos (1999), otro en Paz y Seguridad (2007) y uno más en Estudios Árabes por la King Saud University de Riad, en Arabia Saudita (1988).

A lo largo de su carrera, el doctor Mesa Delmonte enseñó Historia del Oriente Medio, Relaciones Internacionales de Oriente Medio, Islam contemporáneo, asuntos militares y resolución de conflictos, además de múltiples cursos sobre seguridad no sólo

en El Colegio de México, sino también en otras instituciones de Estados Unidos, España y México, incluidas, por supuesto, la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM y El Colegio de San Luis.

Además de ser Secretario General de la Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África (ALADAA) y Coordinador Académico del Centro de Estudios de Asia y África (CEAA), Luis Mesa Delmonte fue un profesor altamente comprometido con sus estudiantes y colegas, cuestión que se puede evidenciar por sus múltiples participaciones, siempre solidarias, en comités tutoriales de grado y posgrado, donde siempre motivaba el trabajo serio, de calidad y profundidad académica y humana, un elemento que siempre rescataba al hacer uso de su poder de convocatoria en el gremio de estos estudios en México.

Este cuaderno forma parte de una serie de trabajos que se han realizado en honor al doctor Mesa Delmonte, entre los cuales destacan el libro coordinado por quien suscribe estas líneas, María de Lourdes Sierra Kobeh y Jaime Isla Lope, titulado *Temas contemporáneos de Medio Oriente. Ensayos en honor a Luis Mesa Delmonte* (2018), el cual fue fruto de un homenaje en vida que se le realizó en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM el día 21 de agosto de 2017 al lado de personalidades como Hamid Dabashi e Ilan Pappé, sus amigos, colegas, esposa e hijos. Otro reconocimiento se le hizo el día 23 de agosto de 2017, en el día de su cumpleaños, en el CEAA de El Colegio de México, organizado por Amaury García y quien suscribe estas líneas; además de otro más de carácter póstumo organizado por Amaury García, que se celebró el día 23 de febrero del año 2018 en la Sala Alfonso Reyes de El Colegio de México.

Junto a estas muestras de cariño y reconocimiento se inserta este cuaderno que el propio Luis Mesa Delmonte escribió. Quien suscribe estas líneas sólo dio formato y orden a la bibliografía. Si bien se trata de uno de sus últimos textos, no podemos asegurar

que sea el último, pues Mesa Delmonte escribió otros prólogos, introducciones y notas inéditas que aún están por publicarse por El Colegio de México junto con una antología de textos seleccionados en donde colaboré arduamente con el profesor Rubén Chuaqui Neuman, quien lamentablemente falleció el día 2 de marzo de 2019, dejando otro hueco más en los estudios que nos competen.

Así, no queda más que agradecer al doctor Mesa Delmonte por sus valiosas aportaciones como profesor, amigo y colega, diciendo que si bien el doctor Mesa se ha ido físicamente, su obra le mantiene presente no sólo para beneficio de sus estudiantes y colegas hoy en día, sino también para el de futuras generaciones, que sin duda podrán beneficiarse de sus textos, tal como lo hemos hecho muchos de nosotros.

Finalmente, es necesario decir que este cuaderno se ha escrito gracias al apoyo de la Dirección de Personal Académico de la Universidad Nacional Autónoma de México por medio de la financiación del Proyecto PAPIME PE300218, “Cuadernos de Temas Contemporáneos de Medio Oriente”, por lo cual se extiende un agradecimiento público por dicho esfuerzo.

MOISÉS GARDUÑO GARCÍA

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Universidad Nacional Autónoma de México

18 de julio de 2019

Madrid, España



INTRODUCCIÓN



Los primeros estallidos de protesta social acaecidos desde fines del 2010 y comienzos del 2011 en Túnez y Egipto, recibieron inmediata atención de parte de las monarquías de la Península Arábiga, las que aparecen agrupadas en el Consejo de Cooperación del Golfo (CCG).¹

Tradicionalmente ha predominado la concepción de que para estas monarquías la idea de la explosión social, de las protestas y de los cuestionamientos del poder, han sido vistas con preocupación, por percibir que la promoción de tales cambios podría tener un efecto desestabilizador sobre estas estructuras de larga data. A partir de ello, se podía imaginar que los Estados del Golfo se opondrían a las protestas populares y favorecerían la continuidad de los poderes tradicionales en toda la región del África del norte y del Medio Oriente.

Las simpatías iniciales y solidaridad expresadas con los presidentes de Túnez y de Egipto parecían corroborar esta hipótesis. No obstante, el desarrollo de otras “primaveras” en otros países de la zona mostraron claramente que lo que prevalecería sería el análisis específico de la situación particular de cada caso, y la proyección de cada uno de estos países según sus cálculos concretos de costos beneficios, empatías políticas, proyecciones

¹ Fundado en 1981, el Consejo de Cooperación del Golfo está integrado por Arabia Saudita, Bahrén, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Omán y Qatar.

de política exterior, intereses económicos y temas de trascendencia estratégica notable. De ahí, por ejemplo, que la política saudita decidiera cobijar al derrocado presidente Ben Alí de Túnez; apoyar decididamente a la monarquía bahreiní no sólo de manera política, sino con el envío de tropas a la pequeña isla; y mostrar su total solidaridad con el presidente egipcio Hosni Mubarak desde el mismo inicio de la crisis política, aunque evidenciara una política diferente con Mohammed Morsi. También es menester recordar que Arabia Saudita desempeñaría paralelamente un papel importante para la destrucción del régimen de Muammar Gaddafi en Libia, y dedicaría grandes esfuerzos y recursos financieros para apoyar a la oposición armada siria e intentar derrocar al gobierno de Bashar Al Assad.

De manera particular, en este texto se analizará el caso egipcio y la influencia de los países árabes del Golfo en su crisis política de 2011. En una primera sección se abordará cómo las preocupaciones de Arabia Saudita llevaron a implementar una conspiración para influir en el destino económico del país y lograr un control de las decisiones políticas más importantes a través de la figura de Abdel Fatah Al Sisi. En una segunda parte, se da continuidad a esta hipótesis y se ofrecen evidencias que apuntan hacia un mayor apoyo militar al ejército egipcio por parte de Riad y de Abu Dhabi, tomando en cuenta que el ejército egipcio ha sido un pilar fundamental en la historia política del país del Nilo. En un tercer apartado, el texto aborda el periodo que comprende del ascenso de Salman Ibn Abdelaziz hasta la crisis con Qatar, en donde una serie de contradicciones y acuerdos caracterizan sus relaciones con Egipto, en un momento de pleno reacomodo al interior de El Cairo. Finalmente, el texto analiza la crisis con Qatar de junio de 2017, un momento que visibilizó esta misma multiplicidad de opiniones de los países árabes del Golfo no sólo al exterior sino también al interior de la misma organización.

DE LAS PREOCUPACIONES A LA CONSPIRACIÓN



Para el caso egipcio en particular, es apropiado recordar que desde el mismo enero del 2011 cuando comenzaron las protestas, el rey Abdullah Ibn Abdelaziz declaró su apoyo a Mubarak y se opuso a las expresiones de inconformidad popular, las que criticó e intentó desacreditar abiertamente. En palabras del rey:

Ningún árabe ni musulmán puede tolerar algún tipo de interferencia en la seguridad y estabilidad del Egipto árabe e islámico, por aquellos que se han infiltrado en el pueblo en el nombre de la libertad de expresión, para introducir un odio destructivo (...) el reino de Arabia Saudita, su pueblo y gobierno declara el apoyo con todos sus recursos a Egipto y su pueblo.¹

Es decir, no había el menor reconocimiento a las múltiples causas que llevaron a la protesta social en ese país, ni al hartazgo legítimo de una buena parte de la población egipcia con las carencias notables en materia política y económica. Todo ello se intentó encubrir haciendo alusión a factores “exógenos”, “infiltrados” y falsamente inspirados en una cuestionable

¹ Sami Aboudi, Martina Fuchs, “Saudi King Expresses Support for Mubarak”, *Reuters*, 29 de enero, 2011. Disponible en <http://www.reuters.com/article/2011/01/29/egypt-saudi-idAFLDE70S08V20110129>

“libertad de expresión”. Por lo que al menos, para el caso egipcio, quedaba claro, desde los mismos inicios, que los sauditas se oponían totalmente al escenario del derrocamiento del poder y que trabajarían en favor de algún tipo de restauración política y estratégica en la cúpula tradicional egipcia.

Incluso, frente a las primeras oscilaciones de la política estadounidense y el anuncio de la administración Obama, en el mismo mes de enero del 2011, de que se revisaría el otorgamiento de la ayuda anual a Egipto por 1,500 millones de dólares, el rey Abdullah comunicó a Washington su decisión de continuar apoyando decididamente a Egipto, sugiriendo al mismo tiempo que Mubarak no debía ser humillado, y que en cualquier caso debía permanecer en su cargo para supervisar una posible transición pacífica hacia una democracia, y luego abandonar el poder con dignidad.² Es decir, se contemplaba algún reajuste político, pero de forma no caótica, ni súbita, ni revolucionaria, ni violenta, sino organizada, conciliada, concertada, dirigida “desde arriba”, y con una obvia continuidad de sectores importantes dentro del poder tradicional.

De cualquier manera, el derrocamiento de Mubarak en febrero del 2011, o dicho de otra manera, el sacrificio de la figura de Mubarak por parte de la cúpula tradicional del poder egipcio frente a las grandes protestas populares, y la instauración de un Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas encargado de continuar dirigiendo el país y encaminarlo hacia una transición política, significaron nuevos retos para Arabia Saudita y para otros de los países del CCG.

El derrocamiento de figuras largamente establecidas, unido a la expansión de las protestas populares hacia diversos países de la zona, y con diversos niveles de intensidad, generó mayores

² Albawaba News, “Saudi King Tells Obama: Mubarak Should Stay and Leave with Dignity”, *Albawaba News*, 10 de febrero, 2011. Disponible en <http://www.albawaba.com/main-headlines/saudi-king-tells-obama-mubarak-should-stay-and-leave-dignity>

preocupaciones en las monarquías del Golfo, las que también comenzaron a experimentar algunas manifestaciones de inconformidad, aunque de baja intensidad, con excepción del caso de Bahreín, donde las protestas y tensiones han perdurado a lo largo de todos estos años.

Las preocupaciones fueron tan fuertes, que según Esam Al Amin desde las páginas de *Counterpunch*, en abril del 2011 el príncipe a la Corona de Emiratos Árabes Unidos, Momammed Bin Zayed, junto a sus jefes de inteligencia y seguridad, se reunieron con el rey Abdullah y los jefes de los órganos de seguridad sauditas, para discutir respecto a las ramificaciones de la llamada “Primavera Árabe”. Según Al Amin, el heredero emiratí advirtió que hasta que los países del CCG no desarrollaran una política proactiva para prevenir la ola de levantamientos populares que se extendía por toda la región en aquellos momentos, ninguno de los monarcas de la región podría sobrevivir.³

Bin Zayed repetiría la misma idea ante la cumbre de emergencia del CCG en Riad; no obstante, “Qatar se mostró indiferente ante este mensaje”.⁴ Como resultado de estos intercambios,

Bin Zayed y el príncipe Bandar Bin Sultán, entonces jefe de la inteligencia saudita, quedaron encargados de proponer un plan efectivo para contrarrestar el fenómeno de la primavera árabe en la región. Subsecuentemente, el rey Abdullah Ibn Abdelaziz, de Arabia Saudita, solicitó y recibió la ayuda del rey Abdullah II de Jordania para unirse a este esfuerzo, mientras que Qatar fue excluido de todas las otras reuniones futuras.⁵

Durante todo el período entre febrero del 2011 y junio del 2012, en el que Egipto estuvo dirigido por el Consejo Supremo

³ Esam Al-Amin, “The Grand Scam: Spinning Egypt’s Military Coup”, *Counterpunch*, 19-21 de julio, 2013. Disponible en <http://www.counterpunch.org/2013/07/19/the-grand-scam-spinning-egypts-military-coup/>

⁴ *Ibidem.*

⁵ *Ibidem.*

de las Fuerzas Armadas encabezado por el mariscal de campo Mohamed Hussein Tantawi, quien había sido ministro de Defensa y Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas durante la etapa de Mubarak, pudieron detectarse tanto continuidades en las relaciones CCG-Egipto, como algunas tensiones políticas, especialmente con Arabia Saudita.

La primera gran preocupación de Arabia Saudita y de otras monarquías del Golfo se derivó del avance paulatino que fue mostrando la Hermandad Musulmana (HM), organización considerada desde entonces como problemática y amenaza para varias de ellas, menos Qatar. Tanto su reconocimiento oficial en junio del 2011 como Partido de la Libertad y la Justicia,⁶ así como su primer triunfo electoral en las elecciones parlamentarias de noviembre 2011 a enero 2012 (junto a otras fuerzas islamistas de diversa orientación),⁷ eran pruebas fehacientes del nuevo reto que en materia política tendrían que enfrentar los países del Golfo en sus relaciones con Egipto.

En varios momentos del 2011 e inicios del 2012, por diversos motivos se produjeron diferentes manifestaciones de protestas frente a la embajada saudita en El Cairo y sus consulados en Alejandría y Suez. Hubo protestas por la carencia de derechos que sufren los numerosos trabajadores y migrantes egipcios en el reino (que en total sobrepasan los dos millones de personas); por el encarcelamiento de cientos de ciudadanos egipcios en Arabia Saudita sin haber recibido acusaciones formalmente; y por la detención en el aeropuerto de Jeddah del abogado egipcio Ahmed Gizawi, quien ha desarrollado un trabajo de defensa legal de muchos egipcios inculcados en Arabia Saudita, y que fue

⁶ "Egypt's Muslim Brotherhood Legalized as Party", *The Daily Star*, 7 de junio, 2011. Disponible en <http://www.dailystar.com.lb/News/Middle-East/2011/Jun-07/140605-egypts-muslim-brotherhood-legalized-as-party.ashx#axzz31ikl8Mgs>

⁷ David D. Kirkpatrick, "Islamists Win 70% of Seats in the Egyptian Parliament", *The New York Times*, 21 de enero, 2012. Disponible en http://www.nytimes.com/2012/01/22/world/middleeast/muslim-brotherhood-wins-47-of-egypt-assembly-seats.html?_r=0

acusado de tráfico de *Xanax*.⁸ Igualmente, las protestas populares antisauditas criticaron las presiones que ejercía Riad sobre el Consejo Supremo para evitar la condena de Hosni Mubarak.⁹

Todas estas manifestaciones de protesta y repudio llevaron al cierre temporal de las oficinas diplomáticas y consulares sauditas, desembocando en la crisis política más aguda en las relaciones saudí-egipcias en décadas. Este hecho se convirtió en una medida de gran presión contra el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas, para que actuara de manera inmediata e impidiera ese tipo de expresiones contra Riad, tal como siempre había sido garantizado por el gobierno de Mubarak.

La importancia no sólo de la relación política, sino especialmente la posibilidad de que se afectara el flujo de financiamiento saudita y de otras monarquías del CCG, llevó a que el gobierno encabezado por los militares actuara rápidamente e hiciera inmediatos esfuerzos para restablecer sus lazos totales con el reino. Para mayo del 2012, la situación regresaría a la normalidad y los sauditas continuarían apoyando económicamente a la tradicionalmente deteriorada economía egipcia, afectada aún más por las manifestaciones de protestas y la disminución considerable de la actividad turística, entre otros factores.

Arabia Saudita continuaría brindando suministros financieros de su gran paquete de apoyo económico aprobado previamente y que ascendió a los 2 mil 700 millones de dólares (las partidas más importantes fueron: mil millones en transferencias para el banco central egipcio; 500 millones para proyectos de desarrollo; 250 millones para adquisición de productos petroleros; y 200 millones para apoyar medianas y pequeñas empresas). Aunque Arabia Saudita y otros países del Golfo ha-

⁸ Las píldoras de *Xanax* (Alprazolam) son un medicamento que puede emplearse como droga, especialmente cuando se combina con el consumo de alcohol.

⁹ Amor Hassan, "Egypt Calls for Calm in Diplomatic Row with Saudi Arabia", *Los Angeles Times*, 29 de abril, 2012. Disponible en http://latimes-blogs.latimes.com/world_now/2012/04/egypt-officials-call-for-calmness-to-contain-saudi-crisis.html

bían prometido la entrega de miles de millones de dólares en apoyo económico, los egipcios se quejaban reiteradamente de la lentitud en la transferencia de estos fondos.¹⁰

De cualquier manera, el fortalecimiento de la HM sería visto con diversos perfiles estratégicos por las monarquías del Golfo.

El triunfo de Mohammed Mursi en las elecciones presidenciales egipcias de junio del 2012 abriría una nueva etapa en la historia del país y de las relaciones bilaterales con los miembros del CCG. El Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas pasaría el poder central al nuevo presidente y a la HM, la que adquiriría un protagonismo fundamental.

Durante el gobierno de Mursi, entre junio del 2012 y julio del 2013, Qatar fue la monarquía del Golfo que más apoyó a las nuevas autoridades egipcias, siendo congruente con su afinidad de tener contactos con esta agrupación política presente en varios países de la región y otras semejantes, lo que le ha permitido proyectar una importante política exterior por toda la zona basada en la diversidad de contactos y en su interés mediador en varios casos. Por lo general, Qatar mostró sus simpatías con las tendencias opositoras populares desarrolladas durante la “Primavera Árabe”.

El apoyo de Doha al Egipto de Mursi no fue exclusivamente político, sino que brindó una asistencia económica impresionante que ascendió hasta los 7 mil millones de dólares,¹¹ con promesas de invertir otros miles de millones más en los próximos años.

La caída de Mursi y de la HM luego de un año en el poder, ha sido interpretada por muchos como la “segunda revolución egipcia”, en la cual se logró que el pueblo contara con la solidaridad

¹⁰ “Egypt Gets \$1 bln From Saudi as Ties Warm”, *Reuters*, 10 de mayo, 2012. Disponible en <http://af.reuters.com/article/currenciesNews/idAFL5E8GA6ZK20120510?pageNumber=2&virtualBrandChannel=0&sp=true>

¹¹ “Morsi’s Fall in Egypt Comforts Saudis, Disconcerts Qatar”, *Reuters*, 11 de julio, 2013. Disponible en <http://english.ahram.org/NewsContent/1/64/76273/Egypt/Politics-/Morsis-fall-in-Egypt-comforts-Saudis-disconcerts-.aspx>

del aparato militar y su vocación patriótica, para enfrentar los excesos de la HM, las ambiciones de poder de Mursi, el control de puestos clave por parte de la HM, la islamización acelerada, el estancamiento en materia económica y social, etcétera. Sin embargo, esta lectura optimista deja de lado que las fuerzas armadas realmente procedieron a la preparación de un golpe de Estado, al percibir que sus intereses profundos eran amenazados por las nuevas prácticas del gobierno de Mursi, y que muchos de sus cuadros políticos y militares aparecían en alguna medida excluidos dentro de la nueva recomposición del poder. Por otra parte, no debe perderse de vista que las fuerzas de seguridad nunca dejaron de reprimir a la población durante el año de poder de la HM, ni abandonaron su práctica disuasiva para controlar la potencial explosividad ciudadana, al mantener tropas y equipos militares en las calles.

No obstante, el proyecto alternativo elaborado por las fuerzas militares y de seguridad contempló ganar la mayor legitimidad posible, al apoyarse en las frustraciones y críticas contra la HM de una parte importante de la población egipcia.

Fue así que las fuerzas armadas se mostraron como defensoras de la voluntad popular, dieron un ultimátum a Mursi y procedieron a su derrocamiento desde la propia cúpula del poder, pues el general Abdulfatah Al-Sisi era el ministro de defensa y producción militar del gobierno de Mursi. El golpe de Estado no fue un acontecimiento súbito, sino que se preparó durante meses en una larga conspiración entre factores locales y foráneos, y se legitimó con las crecientes manifestaciones de protesta popular anti Mursi.

Existen diversos comentarios que hacen alusión al papel clave desempeñado por los servicios de inteligencia sauditas, y de su entonces jefe Bandar Bin Sultan,¹² en el financiamiento para el golpe militar en Egipto y en el otorgamiento de garantías

¹² David Hearst, "Why Saudi Arabia is Taking a Risk by Backing the Egyptian coup", *The Guardian*, 20 de agosto, 2013. Disponible en <http://www.theguardian.com/commentisfree/2013/aug/20/saudi-arabia-coup-egypt>

a los militares, a un costo tan extremadamente elevado que incluso provocó el enojo del rey Abdullah.¹³

Para la inteligencia saudita resultó bastante fácil estar en contacto regular con el ministro de defensa Al-Sisi. Era una figura bien conocida por los sauditas, pues había sido agregado militar de la embajada egipcia en Riad antes de que fuera nominado como jefe de la inteligencia militar egipcia durante la presidencia de Mubarak.¹⁴

Según Esam Al-Amin,¹⁵ en noviembre del 2012, el príncipe Bandar presentó dos planes a la Agencia Central de Inteligencia (CIA) de Estados Unidos que tenían como propósito derrocar a Mursi. Aunque la CIA estuvo informada de todos los detalles, ni los apoyó ni los objetó, pues la administración Obama estaba enfrascada en avanzar el diálogo con el gobierno de Mursi.

El plan A consistía en organizar un *complot* rápido para eliminar a Mursi. Este se intentó llevar a la práctica el 5 de diciembre del 2012, con el asesinato del mandatario en su residencia. El plan fue frustrado por uno de los miembros de la guardia presidencial.¹⁶

El plan B era una opción a más largo plazo que contemplaba dos vías: una encaminada a promover una serie de protestas populares desestabilizadoras que culminarían con la caída del

¹³ “Why Prince Bandar was Sacked”, *Middle East Monitor*, 17 de abril, 2014. Disponible en <https://www.middleeastmonitor.com/news/middle-east/10970-why-prince-bandar-of-saudi-was-sacked>

Es posible que estos altos costos del caso egipcio, unido al poco éxito de la operación saudita en Siria, y de las tensiones generadas por Bandar en la relación del reino con Estados Unidos, puedan explicar su democión.

¹⁴ Bruce Riedel, “Saudi Arabia Cheers the Coup in Egypt”, *The Daily Beast*, 7 de julio, 2013, *Opinion*, Brookings Institution. Disponible en <http://www.brookings.edu/research/opinions/2013/07/07-saudi-arabia-cheers-coup-egypt-riedel>

¹⁵ Esam Al-Amin, “The Grand Scam: Spinning Egypt’s Military Coup”, *Counterpunch*, 19-21 de julio, 2013. Disponible en <http://www.counterpunch.org/2013/07/19/the-grand-scam-spinning-egypts-military-coup/>

¹⁶ *Ibidem*.

gobierno de Mursi; mientras que la otra contemplaba unir a todos los sectores opositores en una coalición que sería capaz de derrotar a la HM en las próximas elecciones, en caso de que la primera vía no tuviera éxito.

La primera línea del plan B también fue discutida entre Mohamed El Baradei, líder del Frente de Salvación Nacional, y máximas autoridades de los Emiratos Árabes Unidos. Estos consideraron que la vía para derrocar a Mursi tenía que pasar por la promoción de la inestabilidad interna y por el apoyo de importantes gobiernos occidentales a un futuro golpe militar.¹⁷

Según un artículo publicado por *The Wall Street Journal*,¹⁸ durante los meses previos al golpe contra Mursi se celebraron diversas reuniones entre altos oficiales militares y opositores al gobierno de la HM (tanto personajes vinculados al anterior gobierno, como figuras opositoras tradicionales y nuevas). Entre los opositores estuvieron personajes tales como Mohamed Al Baradai; Amr Musa; Hamdeen Sabahy, y el multimillonario aliado de Mubarak, Ahmed Ezz, entre otros. Algunas de estas reuniones tuvieron lugar en el Club de Oficiales Navales en El Cairo.

En estas reuniones entre miembros de lo que los autores recuerdan es considerado en Egipto como el “Estado Profundo”, los generales plantearon claramente que sólo intervendrían para derrocar a Mursi, si se lograba movilizar a millones de ciudadanos a protestar en las calles contra el gobierno.¹⁹ El surgimiento del movimiento *Tamarod (Rebelión)* en abril del 2013 con el propósito declarado de obtener 15 millones de firmas²⁰ para exigir adelantar elecciones presidenciales, junto a la fuerte campaña

¹⁷ *Ibidem.*

¹⁸ Charles Levinson y Matt Bradley, “In Egypt, the ‘Deep State’ Rises Again”, *The Wall Street Journal*, 19 de julio, 2013. Disponible en <http://online.wsj.com/news/articles/SB10001424127887324425204578601700051224658>

¹⁹ *Ibidem.*

²⁰ Con 15 millones de firmas de respaldo se sobrepasarían los 14 millones de votos que obtuvo Mursi en las elecciones presidenciales del 2012.

de crítica contra Mursi y la HM, que lograron desarrollar algunos medios de prensa, estuvieron en línea con el plan ideado por los militares y sus aliados. El movimiento de protesta pareció entonces ganar fuerzas a partir de una conjugación entre conspiraciones golpistas y legítimos reclamos populares.

También existen algunas especulaciones respecto a los preparativos del golpe por parte de la Agencia de Seguridad e Inteligencia de los Emiratos Árabes Unidos, encabezada por el teniente general Dahi Khalfan Tamim, quien era además el jefe de la policía de Dubai.²¹ Según el prestigioso analista de *Le Monde Diplomatique*, Alain Gresh, los militares, los servicios de seguridad y varios miembros del anterior régimen (*fuloul*), apoyaron durante un buen tiempo al movimiento *Tamarod*, con garantías de parte de sauditas y emiratíes.²² El golpe se preparó durante meses.

En este mismo sentido, es muy importante tener en cuenta la asesoría que brindó Turquía al Egipto de Mursi en materia económica, estratégica y de inteligencia, y muy especialmente los contactos que se produjeron a lo largo de un año entre el jefe de la Organización Nacional de Inteligencia de Turquía (MIT), Hakan Fidan, y el presidente Mursi, en los cuales el MIT lo alertó respecto a la preparación que se estaba haciendo para

²¹ Consultar al respecto: “Saudis, Gulf Emirates Actively Aided Egypt’s Military Coup Settling Score for Mubarak Ouster”, *DEBKA file*, Exclusive Report, 4 de julio, 2013. Disponible en <http://www.debka.com/article/23090/Saudis-Gulf-emirates-actively-aided-Egypt%E2%80%99s-military-coup-settling-score-for-Mubarak-ouster>. “Four Mid East Intel Agencies Who Lent a Helping Hand to Gen. El-Sisi”, *Debkafile*, Exclusive Report, 23 de agosto, 2013. Disponible en http://www.debka.com/search/?search_string=Four+Mid+East+Intel. Azzam Tamimi, “Israel’s War on Gaza is backed by Arab Regimes”, *Middle East Eye*, 27 de julio, 2014. Disponible en <http://www.middleeasteye.net/columns/israels-war-gaza-backed-arab-regimes-1641015127>

²² Alain Gresh, “Shadow of the Army Over Egypt’s Revolution”, *Le Monde Diplomatique*, 2 de agosto, 2012. Disponible en <http://mondediplo.com/2012/08/02egypt>

dar un golpe militar.²³ Será interesante en el futuro poder conocer qué hizo Mursi y algunas de las principales figuras de la HM en el gobierno respecto a estos indicios de conspiración y golpe; si pudieron haber desarrollado alguna alternativa para neutralizarlos; o si definitivamente la predominante continuidad estructural de los órganos militares y de seguridad egipcios imposibilitó cualquier labor efectiva de contrainteligencia en favor del presidente y de sus más cercanos aliados.

Este último escenario parece ser el que se impuso, y propició que desde la misma cúpula de poder, los militares y sus colaboradores, en medio de grandes protestas populares en una sociedad muy dividida, consumaran el golpe del 3 de julio y la posterior arremetida total contra la HM.

²³ Huseyin Ozay, "Ankara Warned Morsi of Impending Coup", *Al Monitor*, 27 de agosto, 2013. Disponible en <http://www.al-monitor.com/pulse/politics/2013/08/turkey-warned-egypt-of-coup.html>



EL APOYO AL SECTOR MILITAR EGIPCIO



El derrocamiento de Mursi y de la HM fue obviamente recibido con gran entusiasmo por varios países del CCG, que consideran a esta organización como una amenaza para su estabilidad y seguridad nacional, e incluso han llegado a catalogarla de terrorista, como veremos más adelante. El Rey Abdullah Ibn Abdelaziz fue el primer Jefe de Estado que el mismo 3 de julio apoyó el golpe y felicitó al nuevo presidente interino Adli Mansour.¹

La euforia especialmente de Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos y Kuwait, no sólo se limitó al reconocimiento y apoyo político, sino a un decisivo esfuerzo de financiamiento para el nuevo gobierno interino egipcio surgido con el golpe militar. Estos tres países otorgarían inmediatamente un paquete inicial de 12 mil millones de dólares, que fue ampliado posteriormente con otros 5.8 mil millones de parte de Arabia Saudita y de Emiratos.² Estos recursos financieros se emplearían en varios sectores de la economía (especialmente a la explotación del

¹ Sherif Elashmawy, “Between Support and Discord: Gulf-Egypt Relations after June 30”, *Muftah*, 24 de diciembre, 2013. Disponible en <http://muftah.org/between-support-and-discord-the-complexity-of-gulf-egypt-relations-after-june-30/#.U2zvbtuJu4>

² “Egypt Relies on Gulf Aid to Energize Economy: Finance Minister”, *Al Ahrām on line*, 2 de febrero, 2014, Disponible en <http://english.ahram.org.eg/NewsContent/3/12/93289/Business/Economy/Egypt-relies-on-Gulf-aid-to-energise-economy-Finan.aspx>

petróleo y el gas), y también se materializarían como depósitos bancarios y dinero en efectivo.

En marzo del 2014, la empresa *Arabtec*, de Emiratos Árabes Unidos, firmó un acuerdo para la construcción de 1 millón de “viviendas accesibles” por valor de 40 mil millones de dólares. Este proyecto planificaba generar un millón de empleos;³ y en el mismo, el ejército egipcio tendría un papel central. En general, el ejército ha sido el principal beneficiario y administrador de toda esta ayuda financiera.

Igualmente, Egipto ha recibido financiamiento de Emiratos para la construcción de hospitales, escuelas y en la fabricación de silos para trigo, lo cual es un tema estratégico de la economía egipcia.⁴

Según estudio de Abdel Monem Said y Hussein Ibish, Arabia Saudita, los Emiratos y Kuwait brindaron su apoyo a Egipto mediante iniciativas de ayudas económicas, inmediatamente después de las protestas del 2013. En ese año, los Emiratos destinaron mil millones de dólares en ayuda directa; dos mil millones en depósitos para el Banco Central de Egipto, y 225 millones de dólares en petróleo y gas. Arabia Saudita contribuyó con un paquete de ayuda de 5 mil millones de dólares, incluyendo mil millones en efectivo, 2 mil millones en suministros energéticos y otros 2 mil millones en depósitos para el Banco Central. Kuwait contribuyó con mil millones en ayuda en efectivo y 2 mil millones en depósitos bancarios.

Para el 2014, los Emiratos destinaron otros 3.21 miles de millones de dólares en varios proyectos de inversión en Egipto, mientras Arabia Saudita brindó 3 mil millones en inversiones y mil millones más para el Banco Central.

³ Simeon Kerr y Heba Saleh, “UAE’s Arabtec signs \$40bn Housing Deal with Egypt’s Interim Military Rulers”, *The Financial Times*, 9 de marzo, 2014. Disponible en <http://www.ft.com/cms/s/0/106c2f04-a7b9-11e3-9c7d-00144feab7de.html#axzz30bDzxENk>

⁴ Maggie Fick, “Egypt Army Extends Power by Taking Charge of Gulf aid”, *Reuters*, 27 de marzo. 2014. Disponible en <http://www.reuters.com/article/2014/03/27/us-egypt-emirates-army-insight-idUSBREA2Q0X320140327>

Y en el 2015, los Emiratos brindaron un paquete de ayuda general por 4 mil millones de dólares, incluyendo 2 mil millones en depósitos bancarios y otros 2 mil millones para varios proyectos. Kuwait invirtió, entonces, 4 mil millones en distintas inversiones en Egipto.⁵

En el plano militar, también se dieron pasos importantes en las relaciones de Egipto con varios de los países del CCG, y especialmente con los Emiratos Árabes Unidos. Las primeras maniobras militares conjuntas de gran magnitud entre los dos países se efectuaron en marzo del 2014. Bajo el código de “Zayed-1”, estos ejercicios militares contemplaron el traslado de fuerzas egipcias hacia el territorio de los Emiratos, la realización de entrenamientos especializados, así como diversos ejercicios con empleo de municiones. Igualmente se produjo el despliegue de aviones de combate (*F-16*, *Mirage 2000*, y *Mirage 2000/9*), helicópteros de asalto, navíos, unidades de artillería, infantería mecanizada y naval, fuerzas especiales, etcétera. Las maniobras fueron presenciadas, obviamente, por grandes autoridades políticas y militares de ambos países.⁶

Esta visita del Al-Sisi a los Emiratos se produjo antes de que renunciara a su cargo para participar en la contienda electoral por la Presidencia, y se comenta que fue muy útil para avanzar la idea de conformar una estructura de defensa conjunta, que tendría como punto central la creación de una base militar egipcia en alguno de los países del Golfo.⁷

⁵ Abdel Monem Said Aly and Hussein Ibish, *Egypt-GCC Partnership: Bedrock of Regional Security Despite Fissures*, The Arab Gulf States Institute in Washington, 12 de diciembre, 2016. Disponible en http://www.agsiw.org/wp-content/uploads/2016/12/Hussein_AbelMonem_GCCEgypt_ONLINE-1.pdf

⁶ “Joint UAE-Egypt Military Exercise Ends”, *Emirates*, 24/7 News, 13 de marzo, 2014. Disponible en <http://www.emirates247.com/news/government/joint-uae-egypt-military-exercise-ends-2014-03-13-1.541454>

⁷ Wael Abdul Fattah, “A New Alliance in the Gulf”, *As Safir*, 12 de marzo, 2014. Disponible en <http://assafir.com/article/341694>

Una muestra de la creciente coordinación militar entre Egipto y los Emiratos ocurriría en agosto del 2014, cuando aviones de combate de ambos países efectuaron varios ataques contra posiciones de milicias islamistas que operan en Libia, en momentos en los que facciones rivales (principalmente la milicia de Zintan contra las milicias de Misrata) se enfrentaban por el control de varias zonas de Trípoli y en especial por el dominio del aeropuerto internacional.⁸ Ese país aparecía fragmentado entre milicias rivales, grupos políticos, agrupaciones islamistas y no islamistas, filiaciones tribales, así como entre áreas geográficas.

Aunque el gobierno egipcio negó haber participado en las acciones, y Emiratos permaneció en silencio, varios expertos aceptaron la veracidad de estos ataques, señalando que ya había antecedentes de participación de la aviación emiratí durante los meses de operaciones conjuntas con la OTAN para golpear al régimen de Gaddafi en el 2011.⁹ Varios funcionarios estadounidenses aseveraron que estas acciones tomaron por sorpresa a Washington, pues no fue informado ni por los egipcios ni por los emiratíes; y luego de expresar algunas primeras dudas, llegaron a la conclusión de que la aviación de Emiratos fue la que ejecutó las acciones.

Los funcionarios dijeron que EAU, que posee una de las fuerzas aéreas más efectivas en el mundo árabe gracias al equipamiento y entrenamiento otorgado por los estadounidenses, aportó los

⁸ Durante semanas se desarrolló una fuerte batalla por el control del aeropuerto internacional de Trípoli y sus zonas aledañas entre la milicia Zintan, originaria de las regiones montañosas occidentales y la milicia de Misrata con sus aliados islamistas, la que toma su nombre de la ciudad costera donde se desarrollaron algunas de las batallas más intensas durante el levantamiento contra Gaddafi.

⁹ Anne Gearan, "Egypt and UAE Strike Islamist Militias in Libya", *The Washington Post*, 25 de agosto, 2014. Disponible en http://www.washingtonpost.com/world/national-security/egypt-and-uae-strike-islamist-militias-in-libya/2014/08/25/8685ef04-2c98-11e4-be9e-60cc44c01e7f_story.html

pilotos, aviones de combate y las naves aéreas para el reabastecimiento de combustible en pleno vuelo, necesarios para que las aeronaves pudieran bombardear Trípoli, despegando de bases en Egipto.¹⁰

Estas mismas fuentes apuntaron que ya había antecedentes de cooperación entre egipcios y emiratíes para golpear objetivos islamistas dentro del propio Egipto; asimismo, fuerzas especiales de Emiratos operando desde territorio egipcio, fueron capaces de destruir un campo de extremistas islámicos ubicado en el este de Libia.¹¹

Las posiciones de las milicias originarias de Misrata y de sus grupos aliados parecieron ser las más castigadas por los ataques aéreos. Los líderes de este grupo habían acusado en ocasiones anteriores a las fuerzas del general Khalifa Haftar, quien desarrollaba una fuerte campaña en contra de los grupos islamistas más extremos en el este del país, empleando helicópteros de combate. Pero el tipo de ataque para el que se emplearon misiles guiados de fabricación estadounidense, escapaba de las capacidades conocidas con las que contaba Haftar, por lo que la responsabilidad recaería centralmente en actores foráneos.¹²

Según filtraciones de comunicaciones telefónicas dadas a conocer por un canal televisivo turco favorable a la HM y citadas por *The New York Times*, los emiratíes se coordinaron con el general Al Sisi (cuando aún no era presidente) para organizar envíos de armas a las fuerzas de Haftar. El gobierno egipcio ha

¹⁰ David D. Kirkpatrick y Eric Schmitt, "Arab Nations Strike in Libya, Surprising US", *The New York Times*, 25 de agosto, 2014. Disponible en <http://www.nytimes.com/2014/08/26/world/africa/egypt-and-united-arab-emirates-said-to-have-secretly-carried-out-libya-airstrikes.html>

¹¹ *Ibidem*.

¹² Mariam Rizk, "Libyan Militia Accuses Egypt, UAE of Airstrikes", AP, 23 de agosto, 2014. Disponible en <http://news.yahoo.com/militia-airstrikes-libyas-capital-kill-15-093410017.html>

rechazado estas grabaciones, así como otras que anteriormente se dieron a conocer y las considera como pruebas “fabricadas”.¹³

Esta coordinación militar entre Egipto y Emiratos en Libia es muestra de la concertación de intereses entre ambos y determinación para golpear y frenar el avance de opciones islamistas en varios países de la región, pero con una implicación aún más directa. Si hasta ese momento los enfrentamientos dentro de Libia podían ser caracterizados como una *proxy war* o guerra indirecta; por ejemplo, entre Qatar, por un lado, que financia y aporta suministros bélicos a varios grupos islamistas, y algunos actores regionales, por otro, la participación directa de otras fuerzas en el escenario libio tendría consecuentemente mayores connotaciones estratégicas.

Otro tema de gran importancia y que sirvió también para mostrar el apoyo que recibe Egipto de parte de algunos países del CCG, surgió a partir de las tensiones generadas entre Washington y El Cairo, respecto al otorgamiento o no de la ayuda anual por 1,500 millones de dólares (1,300 en ayuda militar y el resto en ayuda económica). La administración Obama, aunque no condenó el golpe de Estado de julio del 2013, sí estuvo presionando al nuevo gobierno y a los militares para que se liberara a Mursi y a otros líderes de la HM, se detuviera la violencia, se restaurara la libertad de prensa y se retomara la vía democrática constitucional, entre otros factores; y tomó algunas medidas de presión, como fueron la suspensión de la venta de aviones *F-16*, de helicópteros *Apache*, tanques *M1A1*, misiles *Harpoon*, así como la cancelación de maniobras militares conjuntas y la retención de una parte importante de la ayuda anual.¹⁴

¹³ Consultar al respecto: “Audio Leaks Show UAE and Egypt Shipped Arms to Haftar”, *Al Jazeera*, 22 de mayo, 2015. Disponible en <http://www.aljazeera.com/news/2015/05/audio-leaks-show-uae-egypt-shipped-arms-haftar-150522004256136.html>

¹⁴ Jay Solomon y Adam Entous, “U.S. to Suspend Most Financial Aid to Egypt”, *The Wall Street Journal*, 9 de octubre, 2013. Disponible en <http://online.wsj.com/news/articles/SB10001424052702304171804579124181366591324>

La administración sí mantuvo la parte del apoyo destinado a la lucha antiterrorista, la protección de fronteras y seguridad marítima, junto a programas de ayuda en materia de salud, educación y gobernabilidad.

Ante estos titubeos y presiones estadounidenses, el gobierno provisional egipcio y los militares comenzaron inmediatamente a explorar alternativas de suministros bélicos en Rusia, con la cual avanzó acuerdos para compras que ascenderían a 3 mil millones de dólares, las que curiosamente serían financiadas por Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos. Los armamentos seleccionados tendrían un alto impacto estratégico dentro del plan militar egipcio, pues se concertaron compras de aviones de combate *Mig-29*, helicópteros de ataque *Mi-35* y sistemas defensivos aéreos y costeros de última generación como son el *S-300* y los misiles *Yakhont*.¹⁵

El acuerdo para compras militares estaría acompañado de un gran impacto político-propagandístico, y contendría una obvia respuesta a las presiones de Estados Unidos, cuando muchos de los detalles se dieron a conocer durante la visita de Al-Sisi a Moscú en calidad de ministro de Defensa en abril del 2014,¹⁶ siendo nada más y nada menos el mismo mandatario ruso Vladimir Putin quien anunció la próxima candidatura presidencial de Al-Sisi.¹⁷ La jugada estratégica egipcia tomó como base la excelente relación militar que desarrolló Egipto con la Unión Soviética en los años sesenta y setenta. Ahora, al buscar alternativas en Moscú, los militares egipcios justificaron la acción

¹⁵ "All Over Again: Egypt Looks Beyond the USA for New Arms", *Defense Industry Daily*, 17 de septiembre, 2014. Disponible en <http://www.defenseindustrydaily.com/all-over-again-egypt-looks-beyond-the-usa-for-new-arms-019091>

¹⁶ Esta visita de Al-Sisi se planteó como respuesta a la visita del canciller y del ministro de defensa ruso a El Cairo en noviembre de 2013. Las primeras realizadas al país árabe por altas figuras rusas desde la época soviética.

¹⁷ "Putin Backs Sisi to Be President of Egypt", *Al Jazeera*, 13 de febrero, 2014. Disponible en <http://www.aljazeera.com/news/europe/2014/02/egypt-sisi-second-day-russia-trip-201421363611426204.html>

expresando que era necesario lograr un nuevo equilibrio en su tecnología y suministros militares. En el plano interno, la incipiente campaña por la presidencia de Al-Sisi se veía favorecida al mostrar a un candidato que tenía el apoyo de Rusia y de Putin, y que no se dejaba presionar por Estados Unidos, agregándole una cierta cuota de nacionalismo nasserista al proyecto.

La renovada relación entre Moscú y El Cairo continuaría desarrollándose cuando en agosto de 2014 Al-Sisi (ya como presidente) visitó Sochi a invitación de Putin, para continuar desarrollando las relaciones bilaterales en distintos campos, crear una zona industrial rusa en Egipto, participar en el nuevo proyecto para un segundo Canal de Suez y especialmente para acelerar la entrega de armas acordadas con Egipto.¹⁸

Llamó la atención que Al-Sisi visitó primero Arabia Saudita antes de viajar a Rusia, lo que muestra un cuidadoso desempeño de la estrategia exterior egipcia para evitar cualquier malentendido en su relación con estos dos actores clave para El Cairo en la actualidad: uno como suministrador bélico y gran actor dentro de la geopolítica global; y el otro como respaldo fundamental en materia financiera y política a escala regional. Este nuevo encuentro de Al-Sisi con el rey Abdullah se sumó al que previamente había tenido lugar en junio, cuando el monarca saudí visitó El Cairo, convirtiéndose en el primer jefe de Estado que visitaba al nuevo presidente egipcio y dando pie a que se convirtiera en el principal aliado árabe de Al-Sisi.

El diario oficialista egipcio *Al-Ahram*¹⁹ subrayaría que la cooperación estratégica entre El Cairo y Riad “había alcanzado niveles

¹⁸ Dmitry Zaks, “Putin Vows to Boost Arms Sales to Egypt’s Sisi”, *AFP*, 12 de agosto, 2014. Disponible en <http://news.yahoo.com/egypts-sisi-visits-putin-arms-purchase-talks-150438527.html>

¹⁹ “Egypt and Gulf Security”, *Al-Ahram*, 11 de agosto, 2014, reproducido por Mideastwire.com, 11 de agosto, 2014. Disponible en <http://www.ahram.org.eg/News/31271/4/312093/%C3%9E%C3%96%C3%87%C3%AD%C3%87-%C3%A6%C3%87%C3%91%C3%87%C3%81/%C3%A3%C3%95%C3%91-%C3%A6%C3%83%C3%A3%C3%A4-%C3%87%C3%A1%C3%8E%C3%A1%C3%AD%C3%8C.aspx>

sin precedentes” en momentos en que ambos países enfrentan grandes retos y amenazas, especialmente el terrorismo, y en que se generan numerosas tensiones en la región, ya sean provocadas por los ataques de Israel a Gaza, la situación explosiva en Libia o los problemas generados con la expansión del “Estado Islámico” en Iraq y Siria. Asimismo, este medio advirtió que la visita de Al-Sisi a Arabia Saudita debía verse dentro del contexto del “compromiso de Egipto con la seguridad del Golfo como parte esencial de la seguridad nacional de Egipto”.²⁰ De hecho, los egipcios enviaron decenas de efectivos en junio del 2014 para proteger al reino saudita de los posibles ataques del Estado Islámico.

²⁰ *Ibidem.*



DEL ASCENSO DE SALMAN IBN ABDELAZIZ
HASTA LA CRISIS CON QATAR DE 2014.
CONTRADICCIONES Y ACUERDOS



A partir del fallecimiento del rey Abdullah y el consecuente ascenso al trono del nuevo monarca saudita Salman Ibn Abdelaziz, en enero del 2015 se generaron nuevas tensiones bilaterales. Las autoridades egipcias se preocuparon cuando la nueva cúpula de poder saudita (que incluyó la designación del hijo del rey Mohammed Ibn Salman como heredero sustituto a la Corona y ministro de Defensa) pareció otorgar prioridad total al enfrentamiento con Irán y a la opción militar en el conflicto yemenita, líneas que no estaban en el tope de la agenda egipcia.

Paralelamente, desde los primeros meses del reinado de Salman, muchos en El Cairo percibieron que Riad estaba a favor de desarrollar una política más flexible hacia la HM, lo que quedaría en parte ejemplificado a lo largo del 2015 con las numerosas visitas al reino de máximos líderes de sus diversas ramas, tales como Khaleed Meshal, de Hamas; Rachid Ghannouchi, del Ennahda tunecino; Abdul Majid al-Zindani, del Islah yemenita, y Hammam Saeed, de la Hermandad Musulmana jordana. Otro gesto de acercamiento fue señalado durante la celebración del día nacional de Arabia Saudita en Qatar, actividad a la cual asistió el jeque Yusuf al-Qaradawi, considerado por muchos como el líder espiritual de la Hermandad.

Mientras para el Egipto de Al-Sisi, la Hermandad Musulmana es un movimiento subversivo y tema de seguridad nacional

vital, al considerarlo como principal fuerza opositora y amenaza existencial contra la cual ha arremetido desde el golpe de 2013 hasta la actualidad; para los sauditas, sus valoraciones sobre la Hermandad han oscilado desde verla como una amenaza a la estabilidad durante los primeros momentos de la llamada “Primavera Árabe”, hasta buscar una relación pragmática con la organización posteriormente, considerando que no todos los grupos políticos afiliados a la Hermandad tienen iguales comportamientos, y que podría ser útil cooptarlos en su propósito de construir un frente sunita antiiraní lo más amplio posible.

Otra discrepancia se generó cuando en momentos en que Egipto optaba por acciones militares contra movimientos islamistas en sus porosas regiones fronterizas occidentales y dentro de la península del Sinaí, los sauditas insistieron en lograr una solución negociada en Libia.

Para el Egipto de Al- Sisi, la prioridad era la lucha contra la HM y otros movimientos islamistas; y ahora percibía que Riad adoptaba posiciones menos fuertes al respecto, y que no coincidían en el mismo sentido de urgencia, lo que generaba enormes preocupaciones de seguridad para el poder en El Cairo.

Al comenzar en marzo del 2015 la operación militar “Tormenta Decisiva” en Yemen contra la rebelión hutí, los sauditas estaban confiados en que los egipcios aportarían la mayor parte de las tropas para participar en el combate. Sin embargo, esto no fue así y Egipto optó por proponer una fuerza árabe conjunta, en vez de brindar su apoyo total a Arabia Saudita. Junto al posible envío de tropas, algunos pensaron que Egipto podría encargarse también de la seguridad en el estrecho de Bab al Mandab, por su posible impacto en el tráfico a través del Canal de Suez.¹

Efectivamente, al menos en esta fase inicial, los egipcios se limitaron a contribuir en el patrullaje naval, y con aparente-

¹ Mohamed El-Shewy, “What’s Behind Renewed Egyptian–Saudi Ties”, *Sada*, Carnegie Endowment for International Peace, 15 de octubre, 2015. Disponible en <http://carnegieendowment.org/sada/?fa=61661>

mente 800 efectivos de infantería, aunque han existido diversas incertidumbres sobre las cifras reales. Egipto parecía reacio a complicarse demasiado en el conflicto yemenita, y le preocupaba que los sauditas se mostraran dispuestos a negociar con el partido al-Islah, rama yemenita de la Hermandad Musulmana, por lo que para los sauditas la posición de El Cairo causaba desilusión en Riad.

Esta situación, junto a otros factores, llevaron evidentemente a que los sauditas influyeran en otros países del CCG para no concretar la promesa de entrega de más de 12 mil millones de dólares, y a que Riad decidiera cortar la ayuda financiera a Egipto en el verano del 2015, intensificando notablemente las tensiones bilaterales, pues eran recursos decisivos para la economía egipcia y los planes de Al-Sisi.

Las contradicciones respecto al caso sirio eran muy notorias. El Cairo se mostró incluso favorable a la participación militar rusa en el conflicto que propicia la continuidad, al menos temporalmente, del poder de Bashar el Assad, neutralizando así el triunfo de una opción opositora yihadista-islamista en Siria. Egipto ha visto a la presencia rusa como una muestra importante de lucha contra el “terrorismo”, sin hacer ninguna diferenciación entre los múltiples grupos armados que se enfrentan al gobierno sirio, ni considerar a los que cuentan con mayores simpatías y apoyo de parte de los sauditas. Tal perspectiva contradice la visión de Riad, cuya prioridad manifiesta ha sido la caída del régimen de base alawita, como condición básica para cualquier arreglo político en el país, y desde el comienzo del conflicto ha apoyado consecuentemente a diversos grupos opositores.

Respecto a Irán, Al-Sisi no estaba interesado en desarrollar una línea de mayor hostilidad, e incluso en Egipto se veía con buenos ojos las negociaciones nucleares de Irán con las grandes potencias, y se mostraba favorable a realizar importaciones de petróleo iraní.

Esto era totalmente contradictorio con la posición saudita de percibir con preocupación a un Irán que se entendía con las

grandes potencias y podría mantener un programa nuclear; que se le levantarían las sanciones económicas, con lo cual incrementaría su potencial general, y que todo ello fortalecería a su principal rival regional. Egipto desarrollaba su propia valoración estratégica y no se adhería mecánicamente a la visión saudita, por lo que engendraba una cierta cuota de frustración en Riad.

En meses posteriores, esta diferencia de visiones entre El Cairo y Riad se profundizaría, una vez firmado el acuerdo nuclear con Irán en julio del 2015, y con el apoyo brindado por Irán a las milicias chiítas en Iraq, al gobierno sirio en su guerra, así como por el comentado apoyo a los rebeldes hutíes en Yemen.

A pesar de estas diferencias, y de sus tradicionales intereses protagónicos por encabezar el mundo árabe, ambas partes reconocen que es muy importante conservar un alto nivel de su relación bilateral y coordinación en esta difícil coyuntura regional. Para Egipto, el apoyo financiero saudita y del CCG es central, mientras que para Arabia Saudita contar con el apoyo en varios aspectos del gran capital político y prestigio de liderazgo egipcio, junto a su fuerza militar, también es básico. Es imprescindible conservar canales para el intercambio y la coordinación, y evitar que sus contradicciones y disputas estallen con fuerza abiertamente. La prioridad era seguir buscando espacios de interés común por encima de sus diferencias.

Un excelente ejemplo de los pasos en favor de incrementar la cooperación bilateral fue la llamada “Declaración del Cairo” la cual dieron a conocer por el presidente Al-Sisi y el ministro de Defensa saudita y entonces heredero segundo a la Corona, Mohamed Ibn Salman, en julio del 2015. En ella se fijaron seis puntos básicos:²

² “Egypt, Saudi Arabia Issue ‘Cairo Declaration’ to Strengthen Cooperation”, *Ahram Online*, 30 de julio 2015. Disponible en <http://english.ahram.org.eg/NewsContent/1/64/136591/Egypt/Politics-/Egypt,-Saudi-Arabia-issue-Cairo-Declaration-to-str.aspx>

1. Desarrollar la cooperación militar y trabajar para el establecimiento de una Fuerza Árabe Conjunta (idea que habían propuesto los egipcios durante la reunión de la Liga Árabe en marzo de ese mismo año) destinada a combatir retos comunes y en particular a la amenaza de las organizaciones terroristas. Supuestamente, la Fuerza se conformaría en buena medida con la combinación de las fuerzas aéreas y equipos de alta tecnología en manos de sauditas y otros países del CCG, junto con la larga experiencia militar de las tropas egipcias.
2. Fortalecer la cooperación bilateral y las inversiones en los campos de energía, electricidad y transporte.
3. Lograr la integración económica entre los dos países y trabajar para convertirlo en un foco clave del movimiento comercial mundial.
4. Intensificar las inversiones mutuas en aras de incrementar proyectos conjuntos en ambos países.
5. Fortalecer la cooperación en las áreas de la política, la cultura y los medios de prensa, para contrarrestar conjuntamente la actual desestabilización regional.
6. Definir las fronteras marítimas entre los dos países (las que nunca se habían definido).

Después de la firma, el presidente Al-Sisi daría nuevas señales de la necesidad de continuar desarrollando una estrecha relación bilateral, así como del protagonismo en la región que deben desarrollar los dos países cuando declaró que eran “las alas para la seguridad nacional árabe”. El presidente también anunció que las fuerzas egipcias prolongarían su compromiso en Yemen, en apoyo a la operación militar encabezada por Arabia Saudita.

En diciembre de 2015, otra señal positiva egipcia sería su inmediata respuesta favorable a la propuesta de Arabia Saudita para la conformación de una “Alianza Islámica” contra el terrorismo. Al día siguiente, el rey Salman ordenó incrementar

las inversiones sauditas en Egipto a más de 8 mil millones de dólares, así como cubrir las necesidades de adquisición petroleras egipcias para los próximos cinco años.

Este reacomodo estratégico llevó a que, en febrero de 2016, fuerzas militares egipcias viajaran a territorio saudita para participar en el ejercicio “Trueno del Norte”, con efectivos de veinte países árabes y musulmanes, y en el que se entrenaron unidades terrestres, aéreas, de fuerzas especiales y de defensa antiaérea, exhibiendo armamentos cualitativamente avanzados. Este fue considerado como el mayor y más importante ejercicio militar en la historia de la región.³

Con estos ejercicios se dio continuidad a previas prácticas militares desarrolladas con carácter bilateral entre Egipto y Arabia Saudita, como las primeras *Tabuk-2* del año 2010, las *Tabuk-3* en 2013, así como las maniobras navales anuales *Morgan* en el 2013 y 2015.

La paulatina recuperación de la relación bilateral propició la primera visita del rey Salman Ibn Abdelaziz a Egipto en abril del 2016, durante la cual sostuvo entrevistas con grandes personalidades políticas y religiosas egipcias (como el jeque de Al-Azhar y el Papa Copto), además de que firmó 17 acuerdos con el presidente Al-Sisi en materia económica por 25 mil millones de dólares, basados en la ya mencionada “Declaración del Cairo”. La visita y los acuerdos fueron una muestra de que las dos partes estaban interesadas en continuar desarrollando vínculos estrechos, más allá de sus diferencias respecto a los conflictos en Yemen y Siria, las percepciones sobre Irán, o las visiones sobre la Hermandad Musulmana en esos momentos.

Un aspecto muy llamativo resultado de estos acuerdos fue la transferencia de la soberanía de las islas de Tiran y Sanafir

³ Loulla-Mae Eleftheriou-Smith, “Saudi Arabia Launches ‘North Thunder’ Military Drill with Troops from 20 Nations”, *Independent*, 15 de febrero, 2016. Disponible en <http://www.independent.co.uk/news/world/middle-east/saudi-arabia-launches-north-thunder-military-drill-with-troops-from-20-nations-a6874771.html>

de Egipto a Arabia Saudita. Tal decisión fue vista en Egipto y dentro del mundo árabe como “pago” por la masiva ayuda financiera que ha recibido El Cairo y que continuará recibiendo de parte de Arabia Saudita, y como un paso hacia un mayor nivel de acuerdo egipcio con la línea política saudita.⁴ Se advierte como una concesión enorme hacia el poder económico saudita, por lo que durante meses se han producido intensos debates y protestas en Egipto, e incluso el presidente Al-Sisi ha sido criticado por colaboradores cercanos.

Según el gobierno egipcio, la decisión se tomaba después de seis años de negociaciones bilaterales. Se argumentó de manera oficial que las deshabitadas islas (pero con una extraordinaria ubicación estratégica) fueron originalmente sauditas hasta que en 1950 se firmó un acuerdo con el rey Abdelaziz Ibn Saud para que fueran administradas por Egipto y le garantizaran un acceso militar para la defensa del Sinaí, en momentos de agudos conflictos con Israel y de tensiones sobre la navegación por las aguas del estrecho de Tirán y el Golfo de Aqaba. No obstante, otros historiadores egipcios críticos de la decisión de Al-Sisi argumentaron que, según un tratado firmado en 1906, el Imperio Otomano demarcó las fronteras entre Egipto y el Hijaz, ubicando las islas bajo soberanía egipcia, e insistieron en que la primera reclamación saudita sobre las islas data de 1957.

En realidad, desde los años cincuenta hasta la actualidad, si bien es cierto que el conflicto por las islas no se ha agudizado, ambas partes han insistido ocasionalmente en sus respectivos derechos soberanos sobre las islas.⁵ Estas también fueron ocupadas en dos momentos por los israelíes: en 1956 y durante la

⁴ “King Salman’s Visit to Cairo, and the Transfer of Tiran and Sanafir to Saudi Arabia”, *INSS Insight*, no. 816, 19 de abril, 2016. Disponible en <http://www.inss.org.il/publication/king-salmans-visit-to-cairo-and-the-transfer-of-tiran-and-sanafir-to-saudi-arabia/>

⁵ HEND EL-BEHARY, “Island Controversy: a History of Tiran and Sanafir”, *Egypt Independent*, 22 de abril, 2016. Disponible en <http://www.egyptindependent.com/island-controversy-history-tiran-and-sanafir/>

guerra de 1967, decidiéndose su devolución a Egipto en el año 1979 como parte de los acuerdos de *Camp David*.

El debate parlamentario, político y social generado, ha sido intenso, desarrollándose incluso periódicas protestas populares de considerable escala. Inicialmente, un Comité de miembros del Parlamento egipcio aprobó el plan de transferencia, pero posteriormente la Corte Administrativa Suprema lo declaró inconstitucional en enero del 2017. Nuevamente en abril, otra Corte de Asuntos Urgentes anuló la decisión de la Corte Administrativa Suprema, por lo que la discusión dentro del parlamento continuó al menos hasta mediados del 2017. La Corte Suprema Constitucional decidió en junio detener todos los veredictos para definir qué instancia es la que tiene el derecho aprobatorio.

Para fines del 2016, nuevamente se percibirían algunas tensiones en las relaciones entre los dos países, cuando en el mes de octubre los sauditas decidieron interrumpir “indefinidamente” la ayuda mensual a Egipto, que recientemente había comenzado a entregar por 700 mil toneladas de productos petroleros refinados y acordada para cinco años con pagos bajos. La medida de Arabia Saudita ocurrió días después de que El Cairo continuó mostrando su apoyo a las resoluciones presentadas por Rusia en el Consejo de Seguridad de la ONU, sobre la crisis en Siria, que consecuentemente apoyan al gobierno sirio.⁶

Egipto ve positiva la intervención rusa, mientras que los sauditas la consideran como un obstáculo decisivo para lograr su deseado derrocamiento de Bashar Al Assad, y ve de manera negativa la recuperación de la cooperación en materia de inteligencia entre El Cairo y Damasco para enfrentar a grupos extremistas islamistas.

Además del tema de Siria sobre la relación bilateral, continuaron gravitando negativamente otros asuntos tales como: los

⁶ Elissa Miller, “Understanding Recent Egypt-Saudi Tensions”, *Mena Source*, Atlantic Council, 25 de octubre, 2016. Disponible en <http://www.atlanticcouncil.org/blogs/menasource/understanding-recent-egypt-saudi-tensions>

obstáculos surgidos para la definitiva transferencia acordada de la soberanía de las islas Tirán y Sanafir y la decepción saudita por no haber logrado un mayor apoyo militar egipcio, especialmente con tropas terrestres, en su conflicto en Yemen. Una buena parte de la opinión pública egipcia y de sus esferas políticas y militares se inclinan por no intervenir ni complicarse en el conflicto, pues no constituye un tema prioritario de seguridad nacional egipcia, y consideran además que la iniciativa militar saudita está condenada al fracaso. Asimismo, las crecientes condenas internacionales por los excesos militares sauditas, también se convierten en un freno para que Egipto comprometa mayores esfuerzos en ese escenario de conflicto.

Tal como ha señalado Fahd Nazer, las percepciones de amenazas de Arabia Saudita y Egipto no están en perfecta sincronía, pues aunque comparten un compromiso conjunto para enfrentar al radicalismo islámico, “el reto es cómo equilibrar la atención a sus propias prioridades en materia de seguridad, sin parecer indiferentes ante las amenazas de seguridad que está enfrentando el otro país”.⁷

Para marzo del 2017, Arabia Saudita decidiría reiniciar sus entregas de productos petroleros a Egipto, luego de seis meses en los que El Cairo realizó gestiones con Iraq e Irán, en aras de poder firmar nuevos acuerdos de suministros y evitar una nueva crisis en materia de energéticos. No obstante, para algunos, estos acuerdos entre Riad y El Cairo no podrán continuar en medio de la inestabilidad de la relación bilateral, y aunque se haya decidido restablecer el suministro, el apoyo saudita no será el mismo de antes. Quedan temas centrales por resolver.⁸

⁷ Fahad Nazer, *Saudi-Egyptian Relations at the Crossroads*, Issue Paper núm. 8, The Arab Gulf States Institute in Washington, 2015. Disponible en http://www.agsiw.org/wp-content/uploads/2015/10/Nazer_SaudiEgyptian-Relations_version2.pdf

⁸ Asmahan Soliman y Omar Said, “Handshake Between King and President Points to Waning Tensions”, *Madamasr*, 13 de abril, 2017. Disponible en <https://www.madamasr.com/en/2017/04/13/feature/politics/handshake-between-king-and-president-points-to-waning-tensions/>

La paulatina agudización de la crisis con Qatar brindaría a Egipto una nueva coyuntura para continuar desarrollando una buena relación bilateral con Arabia Saudita y con otros países del CCG.

Paralelamente a esta evolución positiva de las relaciones entre Egipto y varios países del CCG, que como ya hemos visto incluyó desde coordinaciones conspirativas para derrocar a la HM, hasta un importantísimo apoyo económico para los militares durante la etapa transicional y al nuevo gobierno de Al-Sisi, también se han producido fuertes tensiones en la relación específica de Egipto con Qatar.

La raíz de las contradicciones entre Qatar y Egipto se origina en el apoyo que brindó Doha al gobierno de Mursi y la HM durante el año que mantuvieron el poder.

A partir del golpe en julio de 2013, las tensiones se hicieron constatables tanto en el plano político como económico. Mientras la televisora *Al Jazeera* se proyectó críticamente en contra del golpe de Estado y la represión desarrollada contra la HM, el gobierno qatarí decidió albergar en su territorio a varios dirigentes y miembros de la HM egipcia que eran reclamados por El Cairo. Igualmente, a fines de 2013, los qataríes decidieron retirar cerca de 2 mil millones de dólares que habían depositado en la banca egipcia como apoyo al gobierno de Mursi, por lo que el distanciamiento con el nuevo gobierno provisional egipcio se hizo más que evidente. Aunque el gobierno qatarí reconoció oficialmente a las nuevas autoridades egipcias, mantuvo sus críticas contra la represión y el golpe.

Paralelamente, las autoridades egipcias intensificaron sus críticas abiertas contra Qatar, y auspiciaron las diversas expresiones de rechazo popular que señalaron a Qatar como “responsable” de los excesos de la HM y del rápido proceso de “islamización” que había experimentado el país durante la etapa Mursi.

El apoyo de Qatar a diversas organizaciones islamistas, y especialmente a la HM en Egipto y otros países de la región,

propició en gran medida que se verificara a lo largo de varios meses de 2014, una de las mayores crisis internas vivida por el CCG desde su fundación en 1981.

Un hecho totalmente sin precedentes ocurrió el 5 de marzo de ese año, cuando los gobiernos de Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos y Bahreín, decidieron retirar sus embajadores acreditados en Doha, debido al apoyo brindado por Qatar a la HM egipcia, lo que se traduciría como una flagrante violación del Acuerdo de Seguridad firmado por los miembros del CCG en noviembre de 2013, que estipula la “no interferencia en asuntos internos”, junto con la cooperación en materia de intercambio de información y seguimiento de criminales y violadores de las leyes. Las tres monarquías explicaron que la medida era necesaria frente a la necesidad de “proteger su seguridad y estabilidad”, y ante el fracaso de Qatar de comprometerse con los principios del CCG.⁹

El soporte brindado a la HM egipcia, el ofrecer refugio a figuras opositoras islamistas y seculares de varios países de la zona, su apoyo a grupos islamistas extremos en Libia y Siria, el financiamiento a la rebelión *houti* en Yemen y su impacto local y regional, la agresividad noticiosa de la televisora *Al Jazeera*, así como la trasmisión de mensajes desestabilizadores de base islamista realizados por el teólogo Yusuf Al Qaradawi, son hechos interpretados como amenazas a la seguridad nacional de las monarquías del CCG.

En ese mismo mes de marzo de 2014, Arabia Saudita¹⁰ y los Emiratos Árabes Unidos declararon a la HM como organización terrorista, apoyando la misma decisión tomada por Egipto desde diciembre del año anterior y reforzando la línea argumental

⁹ “Saudi, UAE, Bahrain Withdraw Qatar Envoys”, *Al Jazeera*, 6 de marzo, 2014. Disponible en <http://www.aljazeera.com/news/middleeast/2014/03/saudi-uae-bahrain-withdraw-qatar-envoys-20143591141945753.html>

¹⁰ Dos miembros importantes de la HM reclamados internacionalmente por Egipto serían arrestados ese mismo mes por Arabia Saudita (al exparlamentario Akram el Shaer) y por Kuwait (Mohammed el-Qabouti).

contra Doha. Egipto también se alinearía con Riyadh, Abu Dhabi y Manama, cuando siguió inmediatamente la decisión política de estas monarquías, y retiró a su embajador de Doha, declarando que:

...casi la totalidad del mundo árabe repudia actualmente a Qatar (...) Doha tiene que decidir si va a colocarse del lado de la solidaridad árabe o en contra de ella. [La retirada de los embajadores] es un intento inicial para rectificar el camino del gobierno qatari (...) Qatar tiene dos opciones: apoyar a Egipto contra los graves retos que está enfrentando, o colocarse del otro lado y sufrir las consecuencias de ello.¹¹

Por su parte, Kuwait y Omán no retiraron a sus embajadores. Kuwait se dedicó a desarrollar una mediación importante que llevó, el 17 de abril, a la firma de un acuerdo en Riyadh que incluyó la deportación de docenas de líderes de la HM hacia Libia, la promesa de deportar otros ciudadanos opositores del Golfo y la revisión de la política de *Al Jazeera*.¹² En esa ocasión también se decidió la creación de una comisión *ad hoc* para poder dar seguimiento a las contradicciones surgidas y buscar soluciones futuras.

Un acuerdo sobre los principios y criterios para superar a la mayor brevedad posible los obstáculos en el diferendo CCG-Qatar, se anunció durante la reunión del CCG celebrada en Jeddah a fines de agosto. En ella se le insistió a Doha que para llegar a una real solución final del conflicto: tendría que cumplir con los acuerdos de Riyadh de abril, para lo cual la diplomacia qatari

¹¹ David D. Kirkpatrick, "Egypt Pulls Ambassador From Qatar", *The New York Times*, 6 de marzo, 2014. Disponible en http://www.nytimes.com/2014/03/07/world/middleeast/egypt-withdraws-ambassador-from-qatar.html?ref=middleeast&_r=2

¹² "Brotherhood Leaders Leave Qatar for Libya: Report", *Gulf News*, 25 de abril, 2014. Disponible en <http://gulfnews.com/news/gulf/qatar/brotherhood-leaders-leave-qatar-for-libya-report-1.1324196>

solicitó más tiempo. También se comentó la posibilidad de que los embajadores regresaran a Doha¹³ antes de la cumbre del CCG acordada para celebrarse en Doha durante el mes de diciembre.

La salida del país de varios miembros de la HM egipcia¹⁴ (mientras otros continuaron residiendo en el país) podría indicar un cambio en la política qatarí. Aunque obviamente este hecho se anunció como una decisión voluntaria tomada por ellos mismos “para evitar causar cualquier situación embarazosa para el Estado de Qatar” en medio de las presiones y de la crisis con otros miembros del CCG, es muy factible pensar que el resultado haya sido inducido por las autoridades qataríes, las cuales deben haber gestionado otros destinos para los miembros de la HM. De cualquier manera, lo más importante será constatar si efectivamente ello responde a algún cambio o readaptación dentro de la política exterior qatarí, transformación que es esperada por muchos desde el ascenso del Emir Tamim Bin Hamad Al Thani en junio de 2013, lo que implicó el desplazamiento de su padre Hamad Bin Khalifa y de figuras centrales del gobierno.

El Emir Tamim parecía acercarse a una línea conciliadora, pero intentó al mismo tiempo mantener la coherencia de la política exterior qatarí cuando expresó:

...ayudamos al gobierno egipcio anterior a la Hermandad Musulmana, durante el gobierno militar luego de la caída de Hosni Mubarak. Apoyamos al gobierno egipcio durante Tantawi (...) los apoyamos durante Mursi, durante el presidente Adly Mansour, y todavía los apoyamos (...) [la hermandad musulmana] conoce las

¹³ P. K. Abdul Ghafour, “Breakthrough in GCC-Qatar row”, *Arab News*, 21 de septiembre, 2014. Disponible en <http://www.arabnews.com/featured/news/623501>

¹⁴ Ismaeel Naar, “Q&A: What’s Behind MB Leaders leaving Qatar”, *Al Jazeera*, 17 de septiembre, 2014. Disponible en <http://www.aljazeera.com/news/middleeast/2014/09/qa-what-behind-mb-leaders-leaving-qatar-201491685443765763.html>

reglas; mientras estén aquí, no pueden desarrollar ninguna política que esté dirigida contra cualquier otro país árabe.¹⁵

Al comentar sobre estos incipientes reajustes, Jamal Abdullah, jefe de la Sección de Estudios sobre el Golfo, del Centro de Estudios Al Jazeera, expresó:

...Qatar es un país pragmático y realista en lo que se refiere a su política exterior, por lo que las concesiones, aunque algunos políticos evaden hablar de ello, son parte del proceso (...) No creo que la relación de Qatar con la HM esté basada en ideología. Qatar es un Estado soberano que tiene relaciones con todos incluyendo países y organizaciones, basado en sus propios intereses y realidades cambiantes. Una de las razones principales que han convertido a Qatar en una pieza clave para la solución de disputas y crisis en la zona son sus extensos contactos y relaciones que mantiene con diferentes partes en la región y fuera de ella.¹⁶

Y respecto al proceso negociador dentro del CCG, opinó:

El resultado no debe juzgarse por lo que Doha ofreció o intenta ofrecer para terminar la crisis diplomática con otros países del Golfo. El punto de vista qatarí es que ellos no fueron los que crearon esta crisis, ni quienes retiraron sus embajadores ante tres estados del Golfo. El documento de Riyadh es un acuerdo para todos los miembros que debe ser respetado. No es sólo Doha quien tiene que cumplir con medidas específicas, sino que todos los otros Estados del CCG también tienen que reparar la disputa. Considerando que Arabia Saudita desempeñó un papel como mediador en resolver

¹⁵ "Egypt: Qatar's Ruler Says Qatar Still Supports the Egyptian Government", *Aswat Masriya*, 26 de septiembre, 2014. Disponible en <http://en.aswatmasriya.com/news/view.aspx?id=0e5b9fa9-04ae-410c-b576-5e536876be30>

¹⁶ "Q&A: What's behind MB ...", *op. cit.*

la disputa entre Qatar y otros miembros del CCG, (...) ello indica que los líderes saudíes han comprendido su papel como socios responsables en enfrentar las amenazas que acechan a la región del Medio Oriente en general y al Golfo en particular (...) éste ha sido un paso encaminado a unir a los estados del CCG frente a las amenazas exteriores. Todos los estados del Golfo, incluyendo a Arabia Saudita, han aprendido las lecciones de la guerra en Afganistán e Iraq. Esto es particularmente importante dado que los ciudadanos saudíes que combatieron en estas guerras, regresaron indoctrinados con ideas que se convirtieron en una amenaza para la seguridad nacional del país.¹⁷

La distensión paulatina de la crisis podría haber dado lugar a una mejor relación de convivencia entre Egipto y Qatar; no obstante, El Cairo decidió unirse al plan de ruptura de relaciones con Qatar decidido el 5 de junio del 2017 cuando explotó una nueva crisis en la región.

En 2014 era probable que la disminución de las tensiones entre el CCG y Qatar pudieran repercutir de manera positiva en las relaciones de Qatar con Egipto, en especial en momentos en que paralelamente a esta disminución de las tensiones internas, varias de estas monarquías decidieron participar en la coalición junto a Estados Unidos para combatir al “Estado Islámico” en Iraq y Siria. Arabia Saudita constató que el apoyo brindado durante años a grupos islamistas en Siria e Iraq, ahora se podría volver en su contra. Paralelamente, Qatar, que también desarrolló una estrategia semejante, se vio obligado a ceder ante las presiones del CCG y de Estados Unidos y reorientar su proyección exterior en detrimento de sus relaciones con estos actores extremistas.

Para constatar una mejoría en la relación entre Doha y El Cairo, la política qatarí tuvo que haber disminuido al mínimo sus tradicionales simpatías y apoyos otorgados a la HM egipcia,

¹⁷ *Ibidem.*

lograr moderar el tono fuertemente crítico de la televisora *Al Jazeera* hacia el actual gobierno de Al-Sisi, y recuperar algo de su previa cooperación en materia económica. Si se lograba avanzar en la concertación estratégico-militar entre Egipto y el CCG en general, Qatar tendría de alguna manera que seguir los pasos de los otros miembros de la organización regional.

En lo que respecta a la agenda bilateral, en 2014 hubo intereses que obligaban al pragmatismo, aunque otros también aportaron nuevos elementos para las tensiones bilaterales. Por ejemplo, en todos los meses de mayores tensiones entre el CCG y Qatar, los egipcios sólo se quedaron en la crítica política a Doha y en la retirada de su embajador, pues hay cuestiones prácticas que los obligaron a conservar algún tipo de canal. Según las autoridades egipcias, cerca de 135 mil de sus nacionales trabajan en Qatar, en labores calificadas como médicos, ingenieros, abogados, además de mano de obra en el sector de la construcción. Por ello fue imposible para El Cairo cortar sus relaciones diplomáticas y cerrar la embajada, al menos en esos años. Según Zainab Kheir, directora de la Asociación para los Derechos Sociales y Económicos de Egipto:

Los intereses de los trabajadores egipcios tienen que ser protegidos si se cierra la embajada, para que ellos no paguen las consecuencias de una relación política bilateral deteriorada. Hay problemas y transacciones diarias que requieren el apoyo de la embajada a sus trabajadores en el extranjero. Tampoco podremos garantizar que no ocurran actos de venganza contra los egipcios en Doha como reacción a la escalada de la crisis política. Debemos evitar una repetición de la crisis de los egipcios en Libia, donde son trágicamente asesinados.¹⁸

¹⁸ Walaa Hussein, "Egypt Fears Backlash If It Cuts Ties with Qatar", *Al Monitor*, 12 de marzo, 2014. Disponible en <http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2014/03/egypt-fears-repercussions-cutting-ties-qatar-gcc-decision.html>

Pero la agenda no está atada únicamente a los temas ya conocidos, sino que surgen nuevos que pueden complicarla aún más. Por ejemplo, en aquellos tiempos, el expresidente Mursi y otros colaboradores fueron acusados de compartir información confidencial sobre aspectos militares de seguridad, política interna y de política exterior a la inteligencia de Qatar y a *Al Jazeera*, lo que es obviamente considerado como un acto de traición y de conspiración a la nación de parte de la HM y de Mursi. Ello no sólo sirvió a las nuevas autoridades para reforzar el expediente de acusaciones interno, sino para tensar las relaciones con Doha.¹⁹

¹⁹ Lin Noueihed, "Egypt Charges Expresident Mursi with Leaking State Secrets to Qatar", *Reuters*, 6 de septiembre, 2014. Disponible en <http://news.yahoo.com/egypt-charges-ex-president-mursi-passing-state-secrets-102808148.html>



LA CRISIS CON QATAR DEL 5 DE JUNIO, 2017

La llegada de Donald Trump a la Presidencia de Estados Unidos en enero de 2017 y el nombramiento de Mohammed Bin Salman como Príncipe Heredero en el Reino de Arabia Saudita en junio de ese mismo año, fueron dos fenómenos que influyeron en el origen de una nueva crisis entre Qatar y el CCG más Egipto.

Los contactos entre Bin Salman y Trump desarrollaron un programa de reforma que se hizo visible a través de la propuesta *Vision 2030* de Arabia Saudita, considerando, entre otras cuestiones, una retórica mayor contra Irán, así como una diversificación de la economía del reino a través de la inversión en sectores no petroleros, incluida la tecnología y el turismo. De hecho, en 2016, Arabia Saudita ya había anunciado la construcción del proyecto de la ciudad Neom, el cual costaría cerca de 500 mil millones de dólares, donde Egipto participaría de lleno mediante el desarrollo de la zona de la Península del Sinaí, situación seguida del anuncio en abril de ese año de la construcción del puente King Salman Abdulaziz entre ambos países.¹

La iniciativa anterior requería una unidad de los países del CCG, particularmente en la construcción de un frente contra

¹ *BBC News*, “Saudi Arabia and Egypt Announced Red Sea Bridge”, *BBC News*, 8 de abril, 2016. Disponible en <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-35999557>

Irán, situación que Qatar no compartía totalmente, ya que sus relaciones diplomáticas con Irán implicaban la explotación de gas en el Golfo Pérsico, lo que derivó en una nueva crisis política y diplomática, incluso más fuerte que la sucedida en 2014.

El 5 de junio de 2017, Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos, Bahrein y Egipto (denominados “el cuarteto árabe”), impusieron oficialmente un bloqueo económico en Qatar, cerrando sus fronteras terrestres, aéreas y marítimas, y acusándolo de “financiar el terrorismo” y “fomentar la inestabilidad regional”.² Con excepción de Egipto, los gobiernos árabes exigieron a sus ciudadanos que regresaran de inmediato de Qatar, a la vez que pidieron a los ciudadanos qataríes que visitaban, estudiaban o vivían en sus respectivos países, que se fueran en un plazo de 14 días. A los diplomáticos qataríes se les solicitó 48 horas para dejar esos países árabes, en un movimiento que dejó a Qatar parcialmente aislado, económica, política y culturalmente con grandes desafíos, incluso más agudos que aquellos vividos durante la crisis de 2014.

A medida que esta crisis continuó, en Qatar surgieron diversos seminarios y foros para estudiar las formas de enfrentar la vida bajo el bloqueo, situación que llevó a Doha a acercarse, paradójicamente, a países como Turquía, y en menor medida a Irán, al menos para superar el bloqueo terrestre saudí que impedía el paso de alimentos y otras mercancías vitales para la economía qatarí. Esta situación reforzó la alianza entre Arabia Saudí y Egipto, la cual versó en el regreso de la política de criminalización contra la HM y en el impulso de una lista de trece demandas que incluían, entre otras cosas, la reducción de las relaciones diplomáticas con Irán; así como la ruptura de los lazos con organizaciones e individuos “terroristas”, e incluso el cierre de la cadena de noticias *Al Jazeera*. La lista completa de las demandas es la siguiente:

² *Al Jazeera English*, “Qatar: Beyond the blockade”, *Al Jazeera English*, 5 de febrero de 2018, disponible en <https://www.aljazeera.com/programmes/specialseries/2018/02/qatar-blockade-180212075226584.html>

1. Reducir las relaciones diplomáticas con Irán y cerrar las misiones diplomáticas iraníes en Qatar, incluyendo a los miembros de la Guardia Revolucionaria de Irán, además de cortar la cooperación militar y de inteligencia con ellos. El comercio con Irán debe cumplir con las sanciones estadounidenses e internacionales, de manera que no ponga en peligro la seguridad del Consejo de Cooperación del Golfo.
2. Cerrar inmediatamente la base militar turca, que se encuentra actualmente en construcción, y detener la cooperación militar con Turquía dentro de Qatar.
3. Eliminar los “severos vínculos” con todas las “organizaciones terroristas, sectarias e ideológicas”, específicamente la Hermandad Musulmana, ISIL, al-Qaeda, Fateh al-Sham (anteriormente conocida como el Frente Nusra) y el Hezbollah del Líbano. Declarar formalmente estas entidades como grupos terroristas según la lista anunciada por Arabia Saudita, Bahrein, Emiratos Árabes Unidos y Egipto, y coincidir con todas las actualizaciones futuras de esta lista.
4. Detener todos los medios de financiamiento para individuos, grupos u organizaciones que han sido designados como terroristas por Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos, Egipto, Bahrein, Estados Unidos y otros países.
5. Entregar a “personas de países terroristas”, fugitivos y personas buscadas de Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos, Egipto y Bahrein, a sus países de origen. Congele sus activos y proporcione la información deseada sobre su residencia, movimientos y finanzas.
6. Cierre de *Al Jazeera* y sus estaciones afiliadas.
7. Poner fin a la injerencia en los asuntos internos de los países soberanos. Deje de otorgar la ciudadanía a los ciudadanos de Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos, Egipto y Bahrein. Revocar la ciudadanía qatarí para los ciudadanos donde dicha ciudadanía viola las leyes de esos países.
8. Pagar reparaciones e indemnizaciones por pérdida de vidas y otras pérdidas financieras causadas por las políticas

de Qatar en los últimos años. La suma se determinará en coordinación con Qatar.

9. Alinear las políticas militares, políticas, sociales y económicas de Qatar con los demás países del Golfo y árabes, así como en asuntos económicos, según el acuerdo de 2014 alcanzado con Arabia Saudita.
10. Cesar el contacto con la oposición política en Arabia Saudita, los Emiratos Árabes Unidos, Egipto y Bahrein. Entregue los archivos que detallan el contacto previo y el apoyo de Qatar a los grupos de la oposición, y envíe los detalles de su información personal y el apoyo que Qatar les ha brindado.
11. Cierre todos los medios de información financiados directa e indirectamente por Qatar, incluidos Arabi21, Rassd, Al Araby Al Jadeed, Mekameleen y Middle East Eye, etcétera.
12. Aceptar todas las demandas dentro de los 10 días posteriores a la presentación de la lista a Qatar, o la lista dejará de ser válida.
13. Consentimiento para auditorías de cumplimiento mensuales en el primer año después de aceptar las demandas, seguidas de auditorías trimestrales en el segundo año y auditorías anuales en los siguientes 10 años.³

Tal como ocurrió en 2014, la neutralidad de Kuwait y Omán proporcionó un canal de comunicación con Qatar, aunque sin apoyo directo. La mera diferencia en su posición con respecto a la de Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos indicó que la posición general del Golfo hacia Qatar no era unificada, incluso, que al interior de los propios países del Golfo existían profundas diferencias donde el ejemplo de Emiratos Árabes Unidos era claro, pues, por un lado, entre los tomadores de

³ *Al Jazeera English*, “Arab States Issue 13 Demands to end Qatar-Gulf Crisis”, *Al Jazeera English*, 11 de junio, 2017. Disponible en <https://www.aljazeera.com/news/2017/06/arab-states-issue-list-demands-qatar-crisis-170623022133024.html>

decisiones en Abu Dhabi se insitía en el corte de relaciones con Irán por orientación saudita; mientras, por el otro, en el emirato de Dubai había cientos de comerciantes quienes preferían seguir con dichas relaciones debido a los beneficios mutuos que históricamente han tenido ambas partes en el Golfo.

Por otra parte, los esfuerzos de Qatar para enfrentar el bloqueo lograron neutralizar positivamente las posiciones de estos dos países a partir del poder de los medios de comunicación (particularmente *Al Jazeera*), el poder moral, la diplomacia y las perspectivas de inversión, sobre todo de Turquía, nación que se perfilaba para ser la más beneficiada de esta crisis. De acuerdo con Ali Bakeer, “Doha eligió adoptar una apertura selectiva hacia Irán por razones estratégicas, ya que la dependencia directa de Teherán podría producir resultados negativos en medio del complicado equilibrio de poder regional e internacional”.⁴ Pero en lo que respecta a Turquía, Qatar se dirigió a Ankara en busca de ayuda para absorber el *shock* inicial del bloqueo y evitar que se convirtiera en un conflicto militar. De hecho, es sabido que el papel turco no se limitó al apoyo directo tal como el despliegue de sus fuerzas militares en los primeros días de la crisis. Al promulgar el acuerdo de defensa entre los dos países, desempeñó un papel más importante en el ajuste del equilibrio de poder, advirtiendo a los Estados bloqueadores de las posibles consecuencias regionales en caso del inicio de una intervención militar, una idea que no era nueva en la región y de la cual ya había habido pronunciamientos desde 1996.⁵

⁴ Ver en Al Jazeera Centre for Studies, “Qatar’s Resilience: a Model of Resisting Blockadend the Power of Small States”, *Al Jazeera Centre for Studies*, 5 de junio, 2018. Disponible en <http://studies.aljazeera.net/en/publications/2018/06/qatars-resilience-model-resisting-blockade-power-small-states-180605095522961.html>

⁵ *Gulf Times*, “Al Jazeera Reveals Saudi-UAE Plan to Invade Qatar Using Mercenaries”, *Gulf Times*, 17 de diciembre, 2018. Disponible en <https://www.gulf-times.com/story/616591/Al-Jazeera-unveils-Saudi-UAE-plan-to-invade-Qatar->

Desde la crisis entre Qatar y el CCG, la guerra mediática y las tensiones políticas entre el cuarteto árabe y Qatar se han intensificado, lo que ha provocado que Egipto y Arabia Saudita intensifiquen relaciones y busquen ampliar su papel estratégico en la zona del Mar Rojo, como una zona que compense la influencia iraní en la zona del Golfo. De acuerdo con Jumana Al Tamimi,

los esfuerzos de Arabia Saudita para alcanzar un acuerdo entre los seis países que comparten el estratégico Mar Rojo tienen como objetivo limitar la intervención regional extranjera y brindar seguridad a una zona vital para el comercio internacional y los envíos de petróleo.⁶

La conexión entre la crisis del cuarteto árabe con Qatar y la expansión de Arabia Saudita en el Mar Rojo, de la mano con Egipto, es un reflejo de las dinámicas de conflicto y la búsqueda de balance de poder existentes en todo el Medio Oriente. Si se reflexiona que en el Mar Rojo Turquía tiene una base militar en Sudán, mientras que Irán tiene presencia en Yemen y Djibouti, no es descabellado pensar que la iniciativa de Arabia Saudita con Egipto es importante para fomentar una “cooperación preventiva”, la cual requiere de un alto grado de coordinación para cuidar las exportaciones de 4 millones de barriles diarios y los intereses de todos los actores involucrados en dicho tráfico.

⁶ Jumana Al Tamimi, “Analyst: Saudi Red Sea Initiative Protective”, *Gulf News*, 13 de diciembre, 2018. Disponible en <https://gulfnews.com/world/gulf/saudi/analysts-saudi-red-sea-initiative-is-protective-1.60921919>

OBSERVACIÓN FINAL



Las revueltas populares y cambios en la cúpula del poder egipcio durante la etapa 2011-2014, generaron posiciones distintas dentro de los países del CCG, por lo que el organismo no presentó una posición común ni unánime. Mientras que Qatar se mostró partidario de apoyar las tendencias políticas representadas por la HM, Arabia Saudita y Emiratos optaron por favorecer al tradicionalmente conocido como “Egipto profundo”, dentro del cual el sector militar desempeña un papel central. Este apoyo otorgado a militares y sus más cercanos aliados políticos, no sólo se llevó a la práctica con el otorgamiento de una voluminosa ayuda financiera a las autoridades egipcias del actual gobierno presidido por Abdelfatah Al Sisi, sino que su camino hacia la presidencia del país y el derrocamiento de la HM, fue impulsado con conspiraciones desarrolladas por los servicios de inteligencia de Arabia Saudita y de Emiratos Árabes Unidos, de manera destacada.

El Egipto de Al Sisi cuenta hoy tanto con el apoyo económico como político de parte de varias de estas monarquías, con las que incluso se avanza notablemente en varios aspectos de la concertación estratégica, retomando varios planes para alcanzar mayores niveles de planificación militar con Egipto.

En el caso de Arabia Saudita, la alianza con Egipto se fortaleció desde la llegada de Mohammed Bin Salman al puesto

de Príncipe Heredero, tal como lo evidencia la transferencia de las islas Tirán y Sanafir y el puente King Abdul Aziz en dicha zona, así como al plan de construcción de la ciudad Neom, donde Egipto es particularmente importante en el desarrollo del Sinaí y en la construcción de una nueva arquitectura de seguridad en la zona del Mar Rojo.

No obstante, el CCG tiene que recuperarse de la peor crisis política vivida desde su fundación en 1981, y que se ha manifestado a lo largo de varios meses del 2014, y posteriormente, después de 2017. Revueltas populares y conflictos armados en la región aparecen hoy junto al fortalecimiento de varios grupos de inspiración islamista extrema y de accionar armado, lo cual ha presentado nuevos retos para las monarquías del CCG. Estas han oscilado entre el apoyo a dichos grupos y el rechazo, al considerarlas como expresiones legítimas de la voluntad popular; o contrariamente, como amenazas a su seguridad nacional.

También la relación entre el CCG y Egipto en la etapa abordada, es útil para demostrar una vez más el predominio de las valoraciones e intereses estratégicos de actores y sectores de poder, por encima de las ansias de cambios y reformas a las que aspiran muchos ciudadanos de la región.

REFERENCIAS

- Abdul Fattah, Wael, "A New Alliance in the Gulf", *As Safir*, 12 de marzo, 2014. Disponible en <http://assafir.com/article/341694>
- Abdul Ghafour, P.K., "Breakthrough in GCC-Qatar Row", *Arab News*, 21 de septiembre, 2014. Disponible en <http://www.arabnews.com/featured/news/623501>
- Aboudi, Sami y Martina Fuchs, "Saudi King Expresses Support for Mubarak", *Reuters*, 29 de enero, 2011. Disponible en <http://www.reuters.com/article/2011/01/29/egypt-saudi-idAFLDE-70S08V20110129>
- Al Ahram, "Egypt and Gulf Security", *Al Ahram*, 11 de agosto, 2014, *Mideastwire.com*, 11 de agosto, 2014. Disponible en <http://www.ahram.org.eg/News/31271/4/312093/PÖÇ%C3%ADÇ-æÇÑÇÁ/ãÕÑ-æÃãã-ÇÁlá%C3%ADÌ.aspx>
- Al Ahram English, "Egypt Relies on Gulf Aid to Energize Economy: Finance Minister", *Al Ahram on line*, 2 de febrero, 2014. Disponible en <http://english.ahram.org.eg/NewsContent/3/12/93289/Business/Economy/Egypt-relies-on-Gulf-aid-to-energise-economy-Finan.aspx>
- Al Ahram English, "Egypt, Saudi Arabia Issue 'Cairo Declaration' to Strengthen Cooperation", *Ahram Online*, 30 de julio, 2015. Disponible en <http://english.ahram.org.eg/NewsContent/1/64/136591/Egypt/Politics-/Egypt,-Saudi-Arabia-issue-Cairo-Declaration-to-str.aspx>
- Al Ahram English, "Morsi's Fall in Egypt Comforts Saudis, Disconcerts Qatar", *Reuters*, 11 de julio, 2013. Disponible en <http://english.ahram.org.eg/NewsContent/1/64/76273/Egypt/Politics-/Morsis-fall-in-Egypt-comforts-Saudis,-disconcerts-.aspx>

- Al Jazeera Centre for Studies, “Qatar’s Resilience: a Model of Resisting Blockade and the Power of Small States”, *Al Jazeera Centre for Studies*, 5 de junio, 2018. Disponible en <http://studies.aljazeera.net/en/publications/2018/06/qatars-resilience-model-resisting-blockade-power-small-states-180605095522961.html>
- Al Jazeera English, “Arab States Issue 13 Demands to End Qatar-Gulf Crisis”, *Al Jazeera English*, 11 de junio, 2017. Disponible en <https://www.aljazeera.com/news/2017/06/arab-states-issue-list-demands-qatar-crisis-170623022133024.html>
- Al Jazeera English, “Audio Leaks Show UAE and Egypt Shipped Arms to Haftar”, *Al Jazeera*, 22 de mayo, 2015. Disponible en <http://www.aljazeera.com/news/2015/05/audio-leaks-show-uae-egypt-shipped-arms-haftar-150522004256136.html>
- Al Jazeera English, “Qatar: Beyond the Blockade”, *Al Jazeera English*, 5 de febrero, 2018. Disponible en <https://www.aljazeera.com/programmes/specialseries/2018/02/qatar-blockade-180212075226584.html>
- Al Jazeera English, “Saudi, UAE, Bahrain Withdraw Qatar Envoys”, *Al Jazeera*, 6 de marzo, 2014. Disponible en <http://www.aljazeera.com/news/middleeast/2014/03/saudi-uae-bahrain-withdraw-qatar-envoys-20143591141945753.html>
- Al Jazeera, “Putin Backs Sisi to be President of Egypt”, *Al Jazeera*, 13 de febrero, 2014. Disponible en <http://www.aljazeera.com/news/europe/2014/02/egypt-sisi-second-day-russia-trip-201421363611426204.html>
- Al Tamimi, Jumama, “Analyst: Saudi Red Sea Initiatives Protective”, *Gulf News*, 13 de diciembre, 2018. Disponible en <https://gulfnews.com/world/gulf/saudi/analysts-saudi-red-sea-initiative-is-protective-1.60921919>
- Al-Amin, Esam, “The Grand Scam: Spinning Egypt’s Military Coup”, *Counterpunch*, 19-21 de julio, 2013. Disponible en <http://www.counterpunch.org/2013/07/19/the-grand-scam-spinning-egypts-military-coup/>
- Albawaba News, “Saudi King Tells Obama: Mubarak Should Stay and Leave with Dignity”, *Albawaba News*, 10 de febrero, 2011. Disponible en <http://www.albawaba.com/main-headlines/saudi-king-tells-obama-mubarak-should-stay-and-leave-dignity>

- Aswat Masriya, “Egypt: Qatar’s Roler Says Qatar Still Supports the Egyptian Government”, *Aswat Masriya*, 26 de septiembre, 2014. Disponible en <http://en.aswatmasriya.com/news/view.aspx?id=0e5b9fa9-04ae-410c-b576-5e536876be30>
- BBC News, “Saudi Arabia and Egypt Announced Red Sea Bridge”, *BBC News*, 8 de abril, 2016. Disponible en <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-35999557>
- Dailystar, “Egypt’s Muslim Brotherhood Legalized as Party”, *The Daily Star*, 7 de junio, 2011. Disponible en <http://www.dailystar.com.lb/News/Middle-East/2011/Jun-07/140605-egypts-muslim-brotherhood-legalized-as-party.ashx#axzz31kl8Mgs>
- DEBKA File, “Four Mid East Intel Agencies Who Lent a Helping Hand to Gen. El-Sisi”, *Debkafile*, Exclusive Report, 23 de agosto, 2013. Disponible en http://www.debka.com/search/?search_string=Four+Mid+East+Intel
- DEBKA File, “Saudis, Gulf Emirates Actively Aided Egypt’s Military Coup Settling Score for Mubarak Ouster”, *Debkafile* Exclusive Report, 4 de julio, 2013. Disponible en <http://www.debka.com/article/23090/Saudis-Gulf-emirates-actively-aided-Egypt%E2%80%99s-military-coup-settling-score-for-Mubarak-ouster>
- Defense Industry Daily, “All Over Again: Egypt Looks Beyond the USA for New Arms”, *Defense Industry Daily*, 17 de septiembre, 2014. Disponible en <http://www.defenseindustrydaily.com/all-over-again-egypt-looks-beyond-the-usa-for-new-arms-019091/>
- El-Behary, Hend, “Island Controversy: a History of Tiran and Sanafir”, *Egypt Independent*, 22 de abril, 2016. Disponible en <http://www.egyptindependent.com/island-controversy-history-tiran-and-sanafir/>
- El-Shewy, Mohamed, “What’s Behind Renewed Egyptian–Saudi Ties”, *Sada*, Carnegie Endowment for International Peace, 15 de octubre, 2015. Disponible en <http://carnegieendowment.org/sada/?fa=61661>
- Elashmawy, Sherif, “Between Support and Discord: Gulf-Egypt Relations after June 30”, *Muftah*, 24 de diciembre, 2013. Disponible en <http://muftah.org/between-support-and-discord-the-complexity-of-gulf-egypt-relations-after-june-30/#.U2zvbvTuJu4>
- Eleftheriou-Smith, Loulla-Mae, “Saudi Arabia Launches ‘North Thunder’ Military Drill with Troops from 20 Nations”, *Independent*, 15 de febrero, 2016. Disponible en <http://www.independent.co.uk/>

- news/world/middle-east/saudi-arabia-launches-north-thunder-military-drill-with-troops-from-20-nations-a6874771.html
- Emirates 24/7 News, “Joint UAE-Egypt Military Exercise Ends”, *Emirates 24/7 News*, 13 de marzo, 2014. Disponible en <http://www.emirates247.com/news/government/joint-uae-egypt-military-exercise-ends-2014-03-13-1.541454>
- Fick, Maggie, “Egypt Army Extends Power by Taking Charge of Gulf Aid”, *Reuters*, 27 de marzo, 2014. Disponible en <http://www.reuters.com/article/2014/03/27/us-egypt-emirates-army-insight-idUSBREA2Q0X320140327>
- Gearan, Anne, “Egypt and UAE Strike Islamist Militias in Libya”, *The Washington Post*, 25 de agosto, 2014. Disponible en http://www.washingtonpost.com/world/national-security/egypt-and-uae-strike-islamist-militias-in-libya/2014/08/25/8685ef04-2c98-11e4-be9e-60cc44c01e7f_story.html
- Gresh, Alain, “Shadow of the Army Over Egypt’s Revolution”, *Le Monde Diplomatique*, 2 de agosto, 2012. Disponible en <http://mondediplo.com/2012/08/02egypt>
- Gulf News, “Brotherhood Leaders Leave Qatar for Libya: Report”, *Gulf News*, 25 de abril, 2014. Disponible en <http://gulfnews.com/news/gulf/qatar/brotherhood-leaders-leave-qatar-for-libya-report-1.1324196>
- Gulf Times, “Al Jazeera Reveals Saudi-UAE Plan to Invade Qatar Using Mercenaries”, *Gulf Times*, 17 de diciembre, 2018. Disponible en <https://www.gulf-times.com/story/616591/Al-Jazeera-unveils-Saudi-UAE-plan-to-invade-Qatar>
- Hassan, Amro, “Egypt Calls for Calm in Diplomatic Row with Saudi Arabia”, *Los Angeles Times*, 29 de abril, 2012. Disponible en http://latimesblogs.latimes.com/world_now/2012/04/egypt-officials-call-for-calmness-to-contain-saudi-crisis.html
- Hearst, David, “Why Saudi Arabia is Taking a Risk by Backing the Egyptian Coup”, *The Guardian*, 20 de agosto, 2013. Disponible en <http://www.theguardian.com/commentisfree/2013/aug/20/saudi-arabia-coup-egypt>
- Hussein, Walaa, “Egypt Fears Backlash if it Cuts Ties with Qatar”, *Al Monitor*, 12 de marzo, 2014. Disponible en <http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2014/03/egypt-fears-repercussions-cutting-ties-qatar-gcc-decision.html>

- INSS Insight, “King Salman’s Visit to Cairo, and the Transfer of Tiran and Sanafir to Saudi Arabia”, *INSS Insight*, no. 816, abril 19, 2016. Disponible en <http://www.inss.org.il/publication/king-salmans-visit-to-cairo-and-the-transfer-of-tiran-and-sanafir-to-saudi-arabia/>
- Kerr, Simeon y Heba Saleh, “UAE’s Arabtec Signs \$40bn Housing Deal with Egypt’s Interim Military Rulers”, *The Financial Times*, 9 de marzo, 2014. Disponible en <http://www.ft.com/cms/s/0/106c2f04-a7b9-11e3-9c7d-00144feab7de.html#axzz30bDzxENk>
- Kirkpatrick, David D. y Eric Schmitt, “Arab Nations Strike in Libya, Surprising US”, *The New York Times*, 25 de agosto, 2014. Disponible en <http://www.nytimes.com/2014/08/26/world/africa/egypt-and-united-arab-emirates-said-to-have-secretly-carried-out-libya-airstrikes.html>
- Kirkpatrick, David D., “Islamists Win 70% of Seats in the Egyptian Parliament”, *The New York Times*, 21 de enero, 2012. Disponible en http://www.nytimes.com/2012/01/22/world/middleeast/muslim-brotherhood-wins-47-of-egypt-assembly-seats.html?_r=0
- Kirkpatrick, David D., “Egypt Pulls Ambassador From Qatar”, *The New York Times*, 6 de marzo 2014. Disponible en http://www.nytimes.com/2014/03/07/world/middleeast/egypt-withdraws-ambassador-from-qatar.html?ref=middleeast&_r=2
- Levinson, Charles y Matt Bradley, “In Egypt, the ‘Deep State’ Rises Again”, *The Wall Street Journal*, 19 de julio, 2013. Disponible en <http://online.wsj.com/news/articles/SB10001424127887324425204578601700051224658>
- Middle East Monitor, “Why Prince Bandar was Sacked”, *Middle East Monitor*, 17 de abril, 2014. Disponible en <https://www.middleeastmonitor.com/news/middle-east/10970-why-prince-bandar-of-saudi-was-sacked>
- Miller, Elissa, “Understanding Recent Egypt-Saudi Tensions”, *Mena Source*, Atlantic Council, 25 de octubre, 2016. Disponible en <http://www.atlanticcouncil.org/blogs/menasource/understanding-recent-egypt-saudi-tensions>
- Naar, Ismaeel “Q&A: What’s Behind MB Leaders Leaving Qatar”, *Al Jazeera*, 17 de septiembre, 2014. Disponible en <http://www.aljazeera.com/news/middleeast/2014/09/qa-what-behind-mb-leaders-leaving-qatar-201491685443765763.html>

- Nazer, Fahad, *Saudi-Egyptian Relations at the Crossroads*, Issue Paper núm. 8, The Arab Gulf States Institute in Washington, 2015. Disponible en http://www.agsiw.org/wp-content/uploads/2015/10/Nazer_SaudiEgyptianRelations_version2.pdf
- Noueihed, Lin, “Egypt Charges Ex-president Mursi with Leaking State Secrets to Qatar”, *Reuters*, 6 de septiembre, 2014. Disponible en <http://news.yahoo.com/egypt-charges-ex-president-mursi-passing-state-secrets-102808148.html>
- Ozay, Huseyin, “Ankara Warned Morsi of Impending Coup”, *Al Monitor*, 27 de agosto, 2013. Disponible en <http://www.al-monitor.com/pulse/politics/2013/08/turkey-warned-egypt-of-coup.html>
- Reuters, “Egypt Gets \$1 bln from Saudi as Ties Warm”, *Reuters*, 10 de mayo, 2012. Disponible en <http://af.reuters.com/article/currenciesNews/idAFL5E8GA6ZK20120510?pageNumber=2&virtualBrandChannel=0&sp=true>
- Riedel, Bruce, “Saudi Arabia Cheers the Coup in Egypt”, *The Daily Beast*, 7 de julio, 2013, *Opinion*, Brookings Institution. Disponible en <http://www.brookings.edu/research/opinions/2013/07/07-saudi-arabia-cheers-coup-egypt-riedel>
- Rizk, Mariam, “Libyan Militia Accuses Egypt, UAE of Airstrikes”, *AP*, 23 de agosto, 2014. Disponible en <http://news.yahoo.com/militia-airstrikes-libyas-capital-kill-15-093410017.html>
- Said, Abdel Monem Aly and Hussein Ibish, *Egypt-GCC Partnership: Bedrock of Regional Security Despite Fissures*, The Arab Gulf States Institute in Washington, 12 de diciembre, 2016. Disponible en http://www.agsiw.org/wpcontent/uploads/2016/12/Hussein_AbdelMonem_GCCEgypt_ONLINE-1.pdf
- Soliman, Asmahan y Omar Said, “Handshake Between King and President Points to Waning Tensions”, *Madamasr*, 13 de abril, 2017. Disponible en <https://www.madamasr.com/en/2017/04/13/feature/politics/handshake-between-king-and-president-points-to-waning-tensions/>
- Solomon, Jay y Adam Entous, “U.S. to Suspend Most Financial Aid to Egypt”, *The Wall Street Journal*, 9 de octubre, 2013. Disponible en <http://online.wsj.com/news/articles/SB10001424052702304171804579124181366591324>

REFERENCIAS

- Tamimi, Azzam, "Israel's War on Gaza is Backed by Arab Regimes", *Middle East Eye*, 27 de julio, 2014. Disponible en <http://www.middleeasteye.net/columns/israels-war-gaza-backed-arab-regimes-1641015127>
- Zaks, Dmitry, "Putin Vows to Boost Arms Sales to Egypt's Sisi", *AFP*, 12 de agosto, 2014. Disponible en <http://news.yahoo.com/egypts-sisi-visits-putin-arms-purchase-talks-150438527.html>



Egipto y las monarquías del consejo de cooperación del golfo. Entre tensiones y acuerdos, editado por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, se terminó de imprimir el 14 de noviembre de 2019, en HERSA EDICIONES, Av. Oriente 10, núm. 95, Col. San Carlos, Ecatepec, Edo. de Méx., C.P. 55080. El tiraje consta de 300 ejemplares, impresos en *offset* sobre papel ahuesado de 75 gramos para los interiores, y cartulina couché de 250 gramos para la portada. En su composición se usó el tipo ITC CENTURY de 11/13,5 puntos. Revisión y corrección: Enrique Vera Morales. Diseño y formación: Marco Antonio Pérez Landaverde. Cuidado editorial: Departamento de Publicaciones de la FCPyS.

